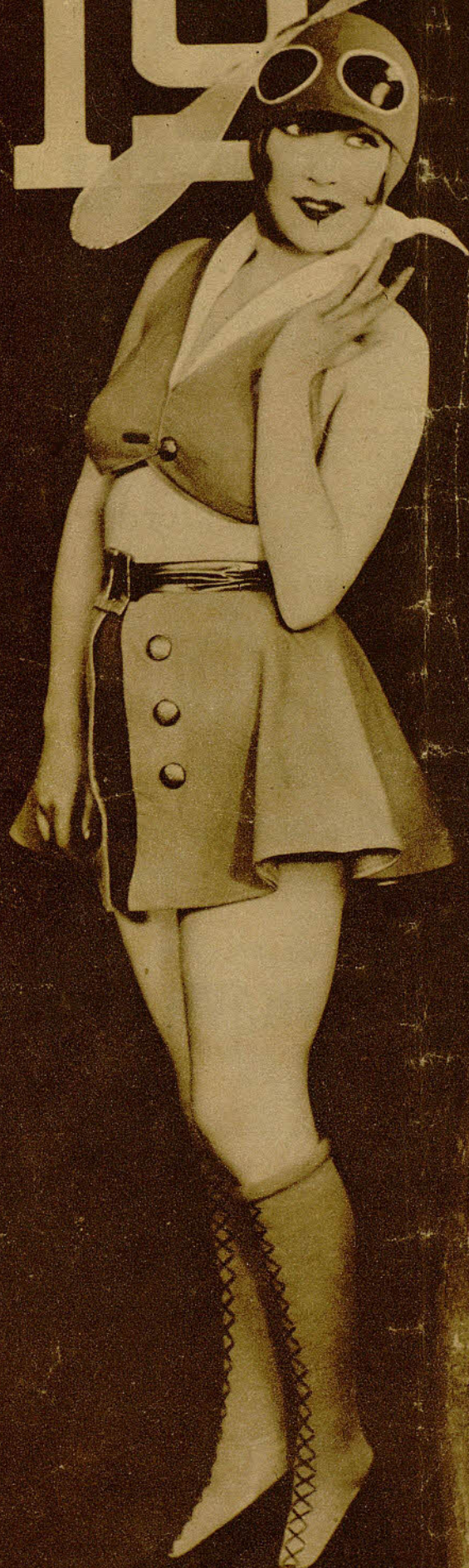


Popularfilm

1928



X-60



¡Próximamente!

Capitol Cinema y Coliseum

La pequeña vendedora

Es una historia de juventud...

De riente comicidad que le alejan de las lágrimas. Un alegre y emocionante cuento de amor y alegría.

La clase de películas que sólo Mary Pickford puede hacer... Combinando la ternura de una historia de amor, con la jovialidad y alegría que la ha hecho "La Muñeca del Mundo".



CADA PRODUCCIÓN UNA MARAVILLA DE ARTE



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

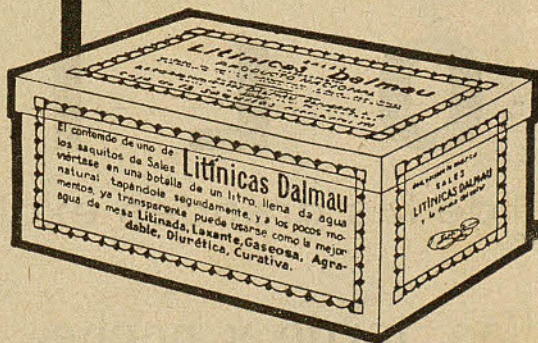
SALES
LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositaros exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

CAPITOL Y COLISEUM

HOY, ÉXITO
de la película que hace
reír a todas las edades

EL SOLDADO

por LARRY SEMON (TOMASÍN)

es una película Procine, S. A.

EL ÉXITO DE

BEN - HUR

la gran producción Metro - Goldwyn
que llena a diario tarde y noche el

TÍVOLI

consagra este salón como "el de las grandes exclusivas"

Hoy y todos los días, tarde y noche

BEN-HUR en **TÍVOLI**



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

5 DE ENERO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqda.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

SUGESTIONES SOBRE LA BELLEZA

Parece que en el editorial de un periódico sólo deben tratarse los problemas llamados trascendentales, aquellos que rozan una cuestión vital de orden económico, político, social, etcétera; asuntos siempre graves, de interés colectivo.

Es la pauta que siguen en todos los países las grandes publicaciones periódicas.

Nosotros, ante los sutiles comentarios que hacen en torno a la belleza femenina tres figuras del cinema de la categoría artística de Dorothy Mackaill, Billie Dove y Doris Kenyon, nos hemos preguntado un tanto perplejos: «¿Son estos, problemas trascendentales?» Y luego de meditar un instante pregunta tan grave, hemos resuelto que sí, que las consideraciones que nos hacen acerca de la belleza las mentadas estrellas de una de las constelaciones cinematográficas, entran de plano en el orden de lo trascendente. Al menos, en una publicación de la índole de la nuestra. De ahí, que sin reparo alguno, les demos cabida en el espacio reservado al editorial, en el lugar en que, según las normas del periodismo antiguo y moderno, deben tratarse las cuestiones vitales, de máximo interés.

No hay mujer, por bella que sea, que no se sienta azorada al no tener las uñas en perfecta condición. Nada hay que perjudique más

a la belleza que la apariencia de uñas descuidadas.

Pero no es siempre fácil conservar las manos atractivas.

He descubierto un secreto para conservar las uñas siempre lindas, y quiero decírselo a otras. Después de lavarme las manos aplico un poquito de brillantina a las uñas, las froto luego con el lustrador, y es verdaderamente maravilloso el brillo que les da. A mí me gusta más que cualquiera otra de las muchas preparaciones que podría usar.

DOROTHY MACKAILL

Las frases gastadas son de poco gusto; pero «ríete y el mundo reirá contigo» es una que se puede decir en todo momento.

Existe una gran variedad de risas, desde la sonrisa abierta hasta la carcajada refinada, constreñida y regateada. Aunque me hallo decididamente en favor de la risa abierta, sincera, que brota de la garganta, sin embargo, las muchachas deben tener cuidado de limitar

estas manifestaciones de gozo a risas que no estiren los ángulos de la boca causando así «arrugas de risa».

Un buen remedio para aquellas que han adquirido «arrugas de risa» es el de cerrar la boca herméticamente, inflar los carrillos como cuando se llena de aire un balón de caucho, y masajear las arrugas suavemente con los carrillos inflados.

BILLIE DOVE

La mujer que no estima propiamente el valor del perfume como una ayuda a sus encantos, tiene mucho que aprender.

A través de los siglos, los poetas y artistas han rendido homenaje a los aromas, ya de arrobadora influencia o de misteriosa sutileza, usados por las beldades de su época.

No existe nada peor que un perfume barato; nada más vulgar que usarlo con exceso; pero nada más seductor o que mejor complete la toilette, que una fragancia delicada y cuidadosamente escogida.

Sin embargo, si es usted de tipo exótico, use las aromáticas esencias orientales; si es usted recatada, retraída, dulce, use las de flores que mejor se avengan con su personalidad; pero escoja sabia y cuidadosamente. Le espera una sorpresa.

DORIS KENYON



Louise Brooks, una belleza de los estudios Paramount, entra en el año 1928 con una actitud indolente y peregrina. Y ¡ay!, más guapa que nunca

TEORÍAS PRACTICABLES

De la necesidad de que los artistas de cinema reciban una esmerada educación artístico-cinematográfica, y de sus admirables frutos

Desarrollar, cultivar, fortalecer y pulir las facultades que ya posean los aspirantes a ocupar un puesto entre el conjunto heteromórfico de actuantes que entran en la confección de los films, sacándolas del letargo en que están sumidas en un principio, es según propia observación uno de los problemas que más interés encierran, pero que menos se han glosado y comentado.

Preparar a los futuros artistas (entiéndese que con tal denominación no únicamente hablamos de los artistas propiamente dichos, sino que queremos comprender también a todos los demás identificados con el cine, tanto si son «metteurs» o sólo simples fotógrafos) para cumplir bien su objeto es la obra más perfecta y deseable que se puede soñar; por el influjo de tal preparación se fomentan los sentimientos y facetas artísticas de cada cual, y se forman, en una palabra, notabilidades, imbuídas de todos los deberes de su profesión.

Es altamente conveniente y necesario que el artista comience el edificio de su carrera artística con buenos fundamentos antes de arriesgarse a entrar por entre el laberinto de la práctica o en el vasto piélago de los obstáculos y dificultades sin fin sin el indispensable caudal teórico.

Es verdad que muchos han sobresalido en el cinema sin haber atendido a educación especial alguna; pero cuánto tiempo, cuántos trabajos y cuántas penalidades sufridas!, y precisamente todo ello por no haber procedido con mayor acierto; por desconocer el terreno en que han de laborar, como el que quiera, aunque no sea nueva la comparación, aprender a tocar un instrumento sin saber nada de nota.

Cuando una industria como el séptimo arte ha llegado a vuelos tan elevados y hacerse ya clásica; cuando un arte ha de constituirse en el estandarte que ha de ajustar y relacionar el fruto del cinegrafista, con el fecundo númen de la intelectualidad mundial que abarca los más variados ramos del saber humano y que incluye en absoluto a todas las ciencias y todas las artes existentes; cuando el arte mudo se ha declarado globalmente en la Enciclopedia más magna, más sublime y más potencial que ha hecho su aparición en la madre tierra, es entonces cuando nada tiene de extraño el encauzar todas nuestras energías e intenciones hacia la campaña de que estoy tratando.

Por interés de la propia cinematografía y en beneficio de ella misma, por el bienestar presente y futuro de los artistas es menester, pues, educar al personal artístico-técnico con vistas a un moderno y adecuado cauce. Si hasta aquí se ha proporcionado escasa o no ha habido ninguna educación, sería un absurdo el creer que en aras de la utopía y a medida que la cinematografía progresa, nos hemos de quedar estáticos e inmóviles. Al contrario, apoyados en palpitantes y clarividentes reflexiones, debemos imponernos la obligación de evolucionar, amoldarnos y reformarnos continua y convenientemente.

Profundizando y ensanchando algún tanto más nuestro campo visual, hemos de convenirnos de que los artistas necesitan de singular instrucción. Así como el historiador, por ejemplo, tan sólo ha de trabajar en una

materia, el artista se ve obligado a identificarse, aunque sea algo o bastante superficial, con las más diferenciadas disposiciones y compenetrarse con los caracteres más opuestos.

Los artistas de cine generalmente viven lamentable equivocación creyendo que se hallan sobradamente aptos con poseer belleza, con haber aprendido los principios más esenciales de su profesión; algún que otro deporte; ésta o aquella otra habilidad artística, o sea: el baile, el manejo de ciertos instrumentos musicales, etc. A este propósito, tan sólo creo de interés reproducir aquí las palabras de Thomas H. Ince, experto director y productor de películas, ya desaparecido, y que cita y comenta el cronista «Peter Chas», de la revista «Films»: «Un actor o figurante anónimo — decía — no puede soñar con el triunfo que consagra, si no reúne inteligencia, cultura, sensibilidad, fotogenia, naturalidad y facilidad de exteriorización».

«La inteligencia es primordial. La cámara registra fielmente el pensamiento, y éste es el único capaz de dar carácter a la fisonomía. La cultura, que comprende instrucción, educación, conocimiento y práctica de las artes es indispensable. La fotogenia es esencial, y en cuanto a exteriorización de los sentimientos, es la más compleja y más útil de las cualidades que ha de poseer el actor. En fin, la naturalidad es difícilísima. Amar, odiar, reír, llorar, hablar, enmudecer, tal como uno ama, odia, ríe, etc., en la vida de todos los días, es a lo que debe aspirar todo buen actor de cine.» Con estas palabras podéis imagináros la necesidad de que los aspirantes poseen medios en donde poder formarse, desarrollarse y obtener una acertada selección.

Sin tales medios, el más poseído de vocación a cada paso encontrará obstáculos y dificultades continuas que sólo podrá vencer a fuerza de tranquila firmeza e infinitos desengaños; obstáculos que a veces suele suscitarse él mismo por su falta de instrucción, hábitos fatales y amaneramientos viciosos. Experimentará contrariedades, vanas intenciones y sinsabores, y acaso al luchar con tantas oposiciones, no hallará probablemente, si quiere ser actor, por ejemplo, el sublime y preciso apoyo del director, que frecuentemente consiste en todo en la célula progenitora de la misma obra final, teniendo que buscar en sí todos los recursos, para lo cual a una sólida inteligencia debe reunir todas las demás dotes y sentimientos propuestos por T. H. Ince, algunos de los cuales, muy raros, no se pueden adquirir por uno mismo, sino que se han de buscar en escasas y especiales personalidades.

La enseñanza especializada es la única herramienta para los que en el futuro quieran ejercer el oficio de actor cinematográfico. No se crea que en ello haya exageración. Aunque la perfecta escuela de cine no sea un poder creador, ya que de antiguo se dice que el artista nace y no se hace, convengo indudablemente en que de aquí en adelante llegará a ser la única dispensadora del sentimiento artístico la que cooperará a despertar las adormecidas cualidades de sus alumnos; la única poseedora del poder conservador, acumulador y reformador que debemos ansiar. Con ella (la escuela) las facultades y aptitudes intelectuales, las disposiciones físicas, el alma del artista, todo se desenvuelve por su varita mágica de zahorí: todo llega a

su perfección. Si examináramos los comienzos de todo aprendizaje, veríamos cuán justificados son tantos epítetos y elogios dados a tal enseñanza. Tal vez aún habrá algún escritor, si a sus manos llega este artículo, que crea exageradas mis deducciones.

No es difícil, en efecto, hallar entre las personalidades del séptimo arte alguna o algunas que sin teorías, sin práctica y casi sin conocimientos de este arte llegan a convertirse en elementos de primer orden a poco de aparecer su primer trabajo. Conozco más de un caso de éstos, cual es el del niño que apenas anda; o la de un perro, cual Rin-Tin-Tin o cualquier otro animal de los varios que figuran en la pantalla, pero aunque existan éstos no son frecuentes. Son los que se ha dado en llamar artistas naturales, los cuales por su temperamento y por su naturaleza, atesoran condiciones que otros a fuerza de constancia y voluntad, de un largo y desastroso calvario de extra, les es difícil de conseguir.

Y aún hay más. La mayoría, la infinidad, la casi totalidad de partiquinos han llegado (aunque no sea realmente llegada, sino estancamiento, inmovilidad) al fracaso final y a la pérdida de una preciosidad de tiempo. No todos triunfan. Y lo que es de más deplorar, el caso de otros muchos, que una vez han alcanzado el título de artistas de gran categoría, no pueden conservarla por resultados de su impotencialidad.

Intentaré ahora recoger aquí algún ejemplo de la labor de ciertas escuelas cinematográficas que, aunque escasas, existen, y unas ínfimas observaciones acerca de la actual enseñanza.

Casi todos los estudios de cine de Hollywood, aparte de las numerosas academias particulares repartidas por el universo, tienen su sección de aprendizaje en que los jóvenes de ambos sexos reciben las primeras instrucciones para su actuación ante la cámara. Se procede de acuerdo con la teoría de que el trabajo, o mejor dicho, lo práctica es el mejor ejercicio y medio de enseñanza, y se confían a los noveles actores pequeños papeles, hasta que vayan adquiriendo la habilidad necesaria. También, desde hace muchos años, la mayoría de los que hoy gozan de la condición de estrellas proceden de las famosas «Ziegfield Follies», del Broadway neoyorquino (que a pesar de ser una organización teatral, no deja de ser elemento desarrollador del ecra), y de las renombradas huestes de Mack Sennett. De este último organismo han brotado «luceros» del brillo de un Charlot o de una Gloria Swanson.

Como resumen de tan sencillos y naturales métodos en el cual está fundada la actual educación, excepto contadas excepciones, no se pueden conseguir más que unos resultados tan insensibles y rudimentarios, que por ellos ni casi nos damos cuenta de que aquella exista. La educación ha de ser sistemática y reflexiva, debiéndose encaminar hacia alturas un poco más justificadas hasta poder mantenerse en razón directa con la importancia de la escena silenciosa. Es decir, ha de tomar por modelo y se ha de inspirar en las escuelas especiales (no obstante ser mucho más científicas) donde se forman arquitectos e ingenieros, en el magisterio, en los institutos y universidades y demás establecimientos.

De acuerdo con esta influencia, la acción procreativa se presta admirablemente a desenvolver, nutrir y guiar las disposiciones naturales de los aspirantes hacia el ideal de conseguir el envidiable título de «estrella».

Una de las instituciones que más renombre va obteniendo es la Escuela de la Paramount, creada en Astoria el año 1925, y en la que se dan conferencias y cursos completos (con sesiones de cuatro meses y bajo la dirección de Tom Terris) para toda clase de agentes del cine. La primera sección de alumnos matriculados alcanzaba el número de diez y ocho debutantes, y los que se mostraron seriamente capacitados al fin de curso, obtuvieron un contrato de un año con la Paramount. De entre todos estos discípulos, que varios ya forman parte del batallón de los aplaudidos artistas, podemos citar a Dorothy Nourse, que en 1926 tomó parte en «El maestro de música», de la Fox; a Josephine Dunn e Iris Gray, que aparecen en «El gran error», compartiendo con Evelyn Brent y James Hall; a Mona Palma, intérprete de «The quarterback», de Richard Dix; a Thelma Todd; a Charles Rogers, protagonista de la cinta intitulada «Alas», y a otros varios.

No puedo dejar tampoco de mencionar la que existe en Leningrado (Rusia) bajo la denominación de «Escuela de Arte», fundada en 1919 y reformada en 1920 con el nombre de «Technikum» (Escuela técnica superior), la cual ha iniciado un movimiento que merece un recuerdo, y que se debe imitar en la mayor parte de países.

Los estudios de la «Technikum» comprenden tres ciclos de nueve meses en tres años. Durante el primer ciclo la técnica y la práctica tienen idéntica importancia, mientras esta última predomina en el segundo. El tercer curso está destinado exclusivamente a la práctica.

El segundo curso es notabilísimo por la orientación que imprime hacia una especialización cinematográfica. La parte teórica consiste en el estudio de la psicología y observación de los movimientos producidos por las emociones internas. Cuenta, además, con el cultivo de los deportes, la rítmica y esgrima escénica.

En conjunto se estudia: Preparación general. «Mise en scène» cinematográfica. Técnica cinematográfica. El drama. La comedia. Mímica. Expresión escénica. Dinámica cinematográfica. Historia del arte. Historia de la indumentaria. Teatralización. Historia de la literatura dramática. Psicología. Estética, Anatomía de la cara. Sociología. Técnica del escenario. Gimnasia.

Podría citar alguna otra, como la que hay en Berlín; pero, desgraciadamente, por falta de espacio no puedo comentar ligeramente ciertos rasgos ni extenderme a más consideraciones, ensayos y experiencias. Hay en esto tema no para obtener una crónica algo extensa, sino para llenar todas las páginas de un libro voluminoso. Mas no es este mi propósito, por lo cual voy a resumir.

Cada vez debemos preocuparnos más y más por el asunto de que estoy hablando; por la técnica y los medios de una enseñanza cinematográfica; del buen gusto, del refinamiento y de la estilización.

Encauzada la enseñanza cinematográfica bajo un criterio orientado en ésta o parecida finalidad, y estableciendo las escuelas especializadas que sean necesarias para que los aspirantes sepan dónde encontrar esa instrucción necesaria, dónde poder desarrollarse y armarse de método, será seguramente mucho más eficaz y de provecho que recorrer el doloroso camino de los extras en los estudios para acabar sucumbiendo.

Como se trata de una cuestión muy trascendental y elevada, es necesario, pues, perfeccionar, multiplicar y dar protección a tales escuelas para obtener los múltiples beneficios debidos.

JESÚS ALSINA



Josefina Baker, es en la hora presente, el ídolo de París

Josefina Baker, es hoy por hoy la mujer más atractiva de París, que siempre necesita una belleza femenina a quien exaltar y rendir culto galante. En esto, como en otras muchas cosas de orden estético y pagano, París se asemeja a la antigua Atenas que elevó al rango de diosas, sólo por su belleza, a algunas de sus cortesanas.

Y así como Atenas tuvo su Friné, entre otras beldades, París ha tenido su Margarita Gautier.

Pero no siempre es una cortesana la mujer ídolo de la "ville lumière." En la hora presente, es una artista de danzas negras, y ella misma, Josefina Baker es una belleza de color.

La célebre y hermosa fémina, ha saltado, del music hall bullicioso y constelado de luces, a la pantalla silenciosa.

Y pronto la veremos en una sugestiva película que Films Piñot ha incorporado a sus exclusivas, que tiene el título lleno de encanto y de sugerencias, de "La Sirena de los Trópicos".

BELLEZAS DEL CINE



DOLORES DEL RÍO

la genial estrella de los Artistas Asociados, decora el garbo de su persona
con el policromo mantón de Manila

Popular Film

Museo fotográfico de *Popular Film*



AILEEN PRINGLE

una de las actrices más admirables del estudio de la Metro-Goldwyn

REFLEJOS DE MADRID

La censura en las películas

Es indudable que el actual régimen va rompiendo viejos moldes, alterando ciertas causas, remediando algunos errores, y en suma, renovando el ambiente.

Nos parece muy bien, siendo altamente loable que la censura se ejerza en las cintas, acotando en ellas todo lo que exista de menosprecio nacional, de escenas de escabrosidad de burdel o de sociedad en los títulos. Pero ¿por qué no solicitar de quien corresponda, por una representación de editores, distribuidores, empresas y prensa, en instancia respetuosa y razonada, para dejar libres de censura los detalles y primeros planos esencialmente femeninos, cuya exhibición se

Refrescante: Bebida agradable con las Sales Litánicas Dalmau

permite en ciudades como Nueva York, Berlín, París, Londres, etc., modelos de pueblos?

Creemos que ya va siendo hora de que nos dejen las cintas tal como vienen o hayan sido presentadas en otros países, destruyendo con ello un «tartufesco» criterio ético falso, ya que en España, espectáculos similares, con la agravante de la realidad, gozan de cierto «privilegio», en lo que a tal punto se refiere.

El máximo argumento que sustentan los detractores del «detalle femenino»; su poderosa arma combativa, es el niño; el contingente infantil que acude al cine. Ante tal argumentación, nosotros, modestamente oponemos la siguiente definitiva: la desigualdad del criterio censor ante el desnudo más o menos vestido, en los espectáculos. Puntualicemos; la contradicción entre el prohibir en las películas muchos detalles femeninos, que después de todo son ficticios, y el permitir los idénticos, abundantísimos y variados en las playas especialmente, teatros, varietés y circos, donde se manifiestan naturales, *palpitantes* y en primerísimos planos y donde no se le niega la entrada al niño. Y detallando; en las playas se luce muchísimo y se observa desde donde se quiera; en teatros, «varietés» y circos, conjunto y bailarinas enseñan frecuentemente el vientre en toda su extensión, parte del pecho, espaldas que a su final dejan de serlo, y todo al natural, y a los niños no se les impide su acceso. ¿Por qué en el cine no se consiente lo mismo, toda vez que son irreales las imágenes?

Si el desnudo-vestido femenino tuviese una limitación que fuera aplicada a todas las manifestaciones artísticas, y por ende por igual a todos los espectáculos, nada diríamos, pero ¿por qué diferencias?

Otro aspecto curioso de la aplicación de la censura es el de permitir la exhibición del desnudo masculino, al que no se le ponen trabas, cuando existe para su exhibición las mismas razones que para el de la mujer.

Además, siendo como medio educativo el cine, indiscutible, y teniendo todos el deber de contribuir a la cultura del niño, no estaría de más ir pensando en obligar a los salones de proyección a que por riguroso orden, organicen matinées, a base de cintas cómicas e instructivas; impidiendo, por el contrario, la asistencia infantil a espectáculos de la más leve inmoralidad.

Sincera y sencillamente, creemos que es el mejor momento de solicitar la inhibición de la censura en lo que a detalles femeninos atañe, saltando por ridículos prejuicios, y con ello daríamos ocasión para justificarse, al concederle, a la Superioridad, despertando, por otra parte, la admiración popular, pues le sería muy grato y vería con gran simpatía la supresión de tal medida exagerada, en el novísimo Arte de la Musa desconocida.

JOSÉ MURILLO NIEBLA

Nuestra Redacción en Madrid

Reorganizados los servicios de nuestra Redacción en la corte, y con el manifiesto deseo de tener distribuidos los trabajos informativos de forma tal que nada escape al conocimiento de nuestros compañeros en Madrid, ofrecemos hoy la lista de Redacción con algunos de los elementos que antes contábamos y a los que se han sumado los nombramientos que desde Barcelona hemos hecho a propuesta de la Dirección de Madrid.

Dicha Redacción la forman:

Don Domingo Romero, Director.

Don Antonio Suárez Guillén, Delegado Administrativo.

Don Luis Gómez Mesa, Secretario de Redacción.

Srta. Leonor de Santa Pola.

Don José Murillo Niebla.

Don Ramón Escrivá de Romaní.

Don Carlos Aguilar.

Don José Luque, fotógrafo.

Don Miguel de Eguía, dibujante.

De la señorita Leonor de Santa Pola, seudónimo bajo el que se oculta la personalidad de una joven aficionada al cine, perteneciente a linajuda familia, nada diremos, ya que los

lectores han saboreado en uno de nuestros últimos números un exquisito trabajo debido a su pluma, que ha sido su mejor presentación. José Luque, acreditado fotógrafo de la corte, goza de un bien ganado prestigio como reportero del importante diario «Heraldo de Madrid». Y en cuanto a Miguel Eguía, joven y ya triunfante en concursos y exposiciones, pertenece a la ilustre prosapia de pintores vascos que tan elevadamente han colocado el pabellón nacional.

Los demás son ya conocidos de nuestros lectores y los señores Escrivá de Romaní y

Linfatismo: Se previene con las Sales Litánicas Dalmau

Aguilar vienen de otros palenques de la Prensa, en donde se cimentaron un nombre popularizado por sus trabajos.

A todos ellos damos la bienvenida y al felicitarlos de tan estimables adquisiciones, felicitamos a los lectores de POPULAR FILM en obsequio de quienes todo nos parece poco como correspondencia al favor creciente que nos viene dispensando.

Pruebas

Días pasados y con asistencia del conde de Romanones, la duquesa de Dúrcal, la duquesa de Dato, los condes de Berlanga, la condesa de Yebes, la señora de Kocherthalen, los señores de Aragón, el redactor de A B C, Gil de Escalante, el señor Huguet, el director de Madrid-Film y nuestro delegado, Antonio Suárez Guillén, fué ofrecida en prueba por su director don Agustín de Figueroa, la producción cinematográfica «Sortilegio» en el salón de proyecciones de Madrid-Film.

Advertida la concurrencia de que lo que se exhibía era el copión, en el transcurso de la hora y pico que duró la cinematográfica proyección, los concurrentes se mostraron vivamente interesados por el asunto de la cinta que, separándose de todo el manido españolismo de estampa que se viene cultivando hasta la fecha, pone una nota de cautivadora sugestión con su originalidad. Muy bien desarrollado el argumento, la meritisima labor de Carmen Toledo, Conchita Montenegro, Pe-

Mejor Agua de mesa Sales Litánicas Dalmau

dro Larrañaga y el propio Agustín de Figueroa — que se revela en su propia cinta como un excelente actor — auxiliados por la señorita de García Kohly y Ranero, ha sabido realzar los méritos del asunto, que ya lleva ganada la admiración del público que posteriormente la vea por la suntuosidad y riqueza de sus interiores, tomados en los salones de nuestra más linajuda aristocracia.

Entusiasma y es de aplaudir y alentar el caso de vocación de este muchacho que frente a los Ardevines, Contreras Torres y Buchs de la feria cinematográfica, se ha lanzado a editar películas con un desinterés decidido y sin otras miras que cultivar el arte por el arte mismo. Yo, que deseo de todas veras que

en el crisol de estos esfuerzos generosos se vaya purificando un poco el ambiente cinematográfico español, pródigo en logros y advenedizos, me he sentido muy confortado ante la presencia de la película «Sortilegio», por la que — sin entrar en discusión de méritos, que los tiene sobre bastantes producciones españolas — he visto un momento atenta a nuestra aristocracia, y ya por la propia persona de Agustín de Figueroa, por la que contamos con la aportación estimable de un sector social, que puede enorgullecernos y servirnos de mucho.

No dudamos que «Sortilegio» obtendrá una favorable acogida por parte de las empresas, a las que si no mueven razones de patriotismo por lo menos convencerán augurios de posibles ingresos de taquilla.

A. S. G.

Ecós

Terminada de montar, será pasada de prueba uno de estos días, la producción cinematográfica «La hermana San Sulpicio», de la que existen inmejorables referencias.

La misma empresa editora, y contando con la dirección de Florián Rey, comenzará en seguida el rodaje de la cinta «Pan y Toros», basada en la zarzuela del mismo título.

Asimismo, comenzará en breve el rodaje de la cinta «Los misterios de la imperial Toledo», que dirigirá don José Buchs, de la que nos tememos algo parecido al crimen de «El Dos de Mayo».

También, y contando como protagonista al aplaudido actor Manolo Montenegro, empezará a rodarse la película «El mendigo de Madrid».

ECOS DE BARCELONA

El éxito clamoroso de "Ben-Hur", en el Tívoli

Con un inmenso éxito, como jamás película alguna llegó a alcanzar en nuestra ciudad, estrenóse «Ben-Hur» en el Tívoli. Éxito bien merecido por cierto.

La cineversión de la novela «Ben-Hur», llevada a cabo por Fred Niblo, es sin disputa el más grandioso film conseguido hasta el día.

Su acción se remonta a los principios de nuestra Era, y su escenario es la Jerusalén sojuzgada por Roma, lo cual permite apreciar unas extraordinarias reconstituciones históricas y arquitectónicas de la época.

La película está resuelta toda ella de un modo uniforme que no altera su compás. Destacan en ella dos escenas que pueden ser consideradas como el más grande alarde de arte fotogénico. Son la batalla naval de los trirremes romanos con la escuadra de naves piratas, y la carrera de cuádrigas en el circo de Antioquia.

La primera de estas escenas es un vivo poema de dolor; del dolor extrahumano del galeote que consume su vida en el potro del tormento del remo, y que ve con espanto cómo se acerca a él la muerte al hundirse para siempre en el abismo del mar la nave destrozada por la acometida del enemigo, y a cuyos maderos se halla fuertemente encadenado sin esperanza de salvación. La otra, la carrera de cuádrigas es el más incommensurable hecho registrado en los anales de la cinematografía.

Fred Niblo hizo de esta carrera de cuádrigas un espectáculo tan emocionante como nunca otro alguno se consiguió. La forma en que esta carrera de carros romanos está fotografiada es un alarde de técnica difícil de superar. Fueron tomadas sus fotografías desde todos los ángulos imaginables, y por un número de cámaras enorme que pudieron recoger hasta el más nimio incidente de la lucha. Es lo más sobresaliente de «Ben-Hur», y por sí sola bastaría a darle a la película el rango que tiene de no poseer el film cualidades tan apreciables como posee.

La interpretación de «Ben-Hur» está hecha a conciencia por todos cuantos artistas intervienen en ella. Ramón Novarro es el protagonista, y nunca en su vida de actor consiguió tal éxito como en «Ben-Hur». Le siguen en méritos y orden May Mc. Avoy, Francis X. Bushman, Carmel Myers, Frank Currier, Claire Mc. Dowell, Kathleen Key, Betty Bronson y Níger de Brulier.

Gotosos: Bebida ideal son Sales Litánicas Dalmau

La adaptación literaria, de A. Martínez Ferrer, es la más acabada y precisa de todas cuantas hemos podido apreciar en la pantalla.

ECRAN

Exclusivas Trián, presentará esta temporada dos grandes superproducciones

Esta antigua casa alquiladora, que sin excesivos alardes siempre se ha mantenido en primera fila por el acierto de sus compras y la seriedad de sus transacciones, presentará en la temporada actual dos grandes superproducciones, que causarán una verdadera sensación en el ambiente cinematográfico y proporcionarán a sus afortunados concesionarios un aumento considerable de negocios.

«La escuadra hundida», interpretada por la notable artista Agnes de Estrhazy, es un drama conmovedor, empujado en la sangrienta batalla naval de Jutlandia, entre las marinas inglesa y alemana; todo en esta película, hasta en sus más ínfimos detalles, nos demuestra que los ánimos de ambas naciones estaban preparados al combate; pero que los hombres, en su aspecto individual, deseaban ardiente-

mente la paz, aunque empuñaran la espada en defensa de sus países. Una visión trágica de apocalipsis, muchas vidas truncadas en flor, lágrimas y desesperos y, por fin, la paz y... el amor, que hasta entre ruinas brota y florece.

«El hombre del Hispano» es el non plus ultra del lujo y del esmero artístico en la presentación de una cinta de ambiente moderno. En la plaza de París, la gran Meca actual de la cinematografía, se considera esta película como lo más selecto y acabado que ha producido este año la cinematografía francesa. El arte incomparable de Huguette Duflos ha dado al argumento, ya de por sí sumamente sensacional, un realce nunca igualado en las anteriores creaciones de la eximia actriz.

Es un pedazo de vida en el lienzo, de vida al máximo de presión, como se vive hoy día en los ambientes mundanos y frívolos, donde reina la moda y donde el flirt tiene establecidos sus dominios.

Una misión embriagadora de gozes refina-

Operador cinematográfico (cameraman), con varias películas rodadas y estrenadas, se ofrece con módicas pretensiones.

Escribir a la Redacción de "Popular Film", París, 134 - Barcelona

dos y de pasiones discretas entre cumplidos caballeros y linajudas damas y, por fin, el drama que se cierne sobre los protagonistas, deshaciendo un hermoso sueño de amor.

Con estas dos grandes superproducciones, que seguramente contratan ventajosamente en toda España, Exclusivas Trián acrecentarán aún más, si cabe, el sólido prestigio que han sabido conquistarse entre la clientela española.

Un artista boycotado por los productores

Este artista cinematográfico es Buch Humes, que acaba de revelarse como astro indiscutible de la pantalla en la nueva producción «Los Tres Mosqueteros del Far West», que ha adquirido para España el Repertorio M. de Miguel.

Buch Humes, al verse elevado por sus propios méritos a la categoría de «star», quiso hacerse valer, pero se ha encontrado con que en la casa editora donde está contratado no se le sube el sueldo, y no puede buscar trabajo en otra parte, pues las demás entidades productoras de Los Angeles se han comprometido a no contratarle hasta que sus pretensiones sean más razonables.

Es un caso de boycott claro y terminante. Para protestar de él y ponerle el oportuno remedio, las Sociedades de artistas de Hollywood van a iniciar una campaña contra la Asociación de Productores, la cual, seguramente, dará mucho juego.

El público de Barcelona podrá pronto apreciar el trabajo de Buch Humes en la referida película y comprenderá entonces que tiene razón sobrada para exigir un sueldo de «estrella».

Nuevas películas del repertorio M. de Miguel

Además de las películas nacionales y extranjeras que el Repertorio M. de Miguel ha adquirido últimamente, y de las cuales ya dimos cuenta a nuestros lectores, este Repertorio ha adquirido para explotarlas en Cataluña, Aragón y Baleares, los siguientes «films»: «El mundo desconocido», película de emoción y peligro en la que destacan interesantísimas escenas de la caza de tigres, serpientes y cocodrilos, además de curiosas costumbres de la vida de los indios salvajes; «La intrusa», bonito film nacional interpretado por María Cuevas, Dary Holm,

Javier Rivera, José Ballester y A. Mata, y por último, el emocionante drama de amor y guerra «Una aventura en el Rif», también de producción nacional, y magistralmente interpretado por los artistas españoles, ya consagrados, Paquita Alcaraz, Florian Rey y Montenegro.

Con este material y el que por falta de espacio no mencionamos, el Repertorio M. de Miguel se lanza, cada vez con más probabilidades de éxito, a la conquista de los programas.

Continúa el éxito de "Rusia"

La película de este título ha constituido un triunfo definitivo para el Programa Vilaseca y Ledesma, S. A., a cuya Selección Óptima pertenece.

Ha sido una revelación como alto valor fotogénico, el galán Wladimir Gaidaroff, que llega en «Rusia» a la más alta expresión artística con su modo, sobrio y preciso, de vivir el personaje cuya interpretación se le confió.

Esta hermosa cinta sigue proyectándose con éxito enorme en Pathé Cinema, Pathé Palace, Reina Victoria y Salón Miria.

Romanticismo moderno

Siempre pensamos que para sobrellevar la vida, de sí tan prosaica, era muy conveniente mantener un ideal romántico. Este ideal ha tomado forma en la figura de Janet Gaynor de «El séptimo cielo», que se presenta, como la mujercita delicada, que todos hemos soñado alguna vez, triunfo de la bondad sobre la belleza, inspiradora de nuestro amor y a la que no sabríamos cómo conceder nuestras torpes caricias llenas de rudezas humanas. Es esa dulce compañera que sabe convertir el hogar en un cielo, tan lleno de dulzuras, que no podemos creer sea el primero o el séptimo, sino simplemente el único; eso sí, muy elevado, muy por encima de toda vulgaridad terrena. Nada más acertado que el nombre del protagonista, Charles Farrell, que en esta cinta se llama Chico; porque, al lado de Janet, todos los hombres nos sentiríamos niños, chicos necesitados de que su mano breve nos cuidase con vehemencia de madre aumentada en el amor de esposa, y sacrificaríamos gustosos ante ella mechón a mechón, nuestra cabellera, sólo por ver el admirable gesto en su asustada cara.

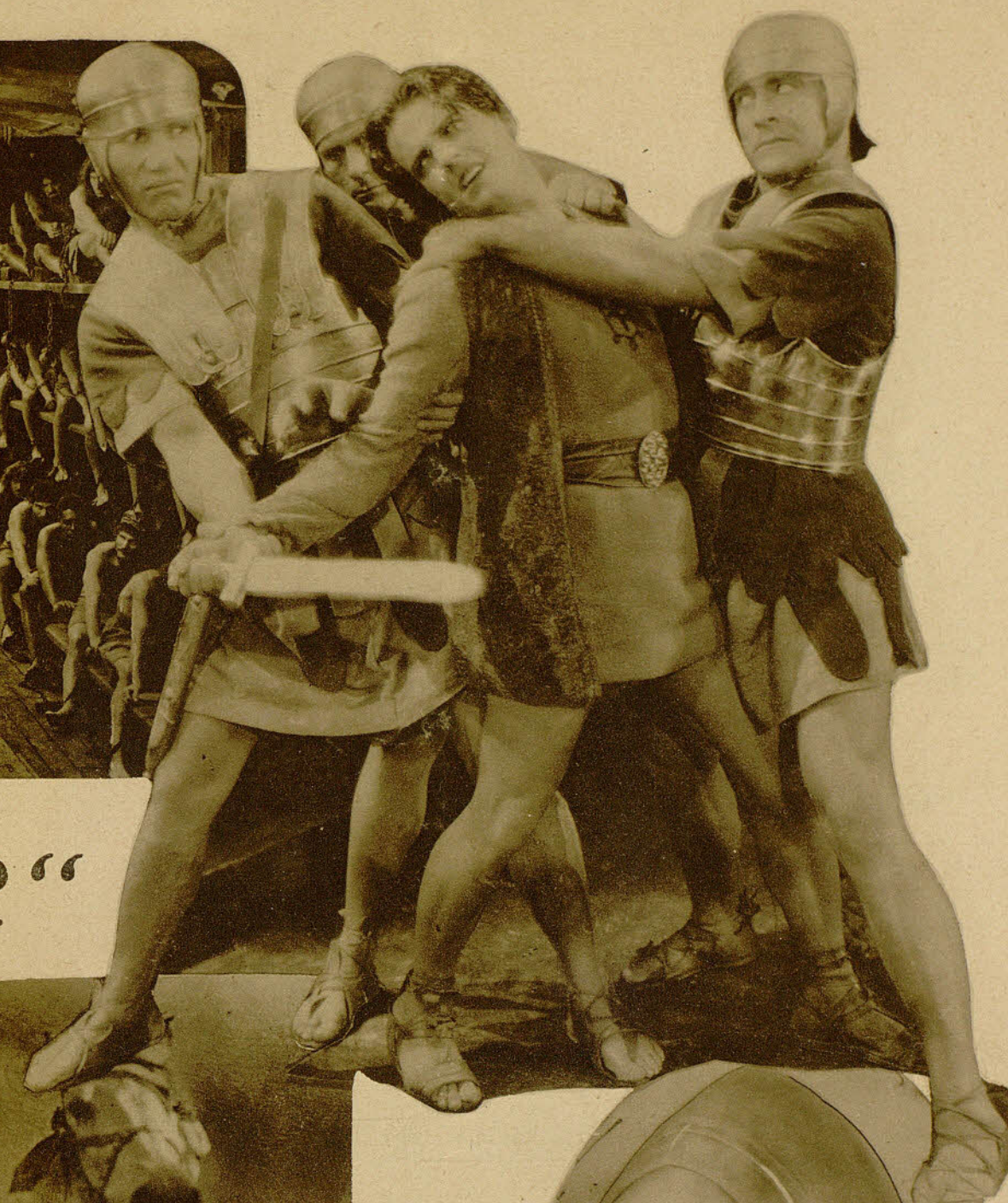
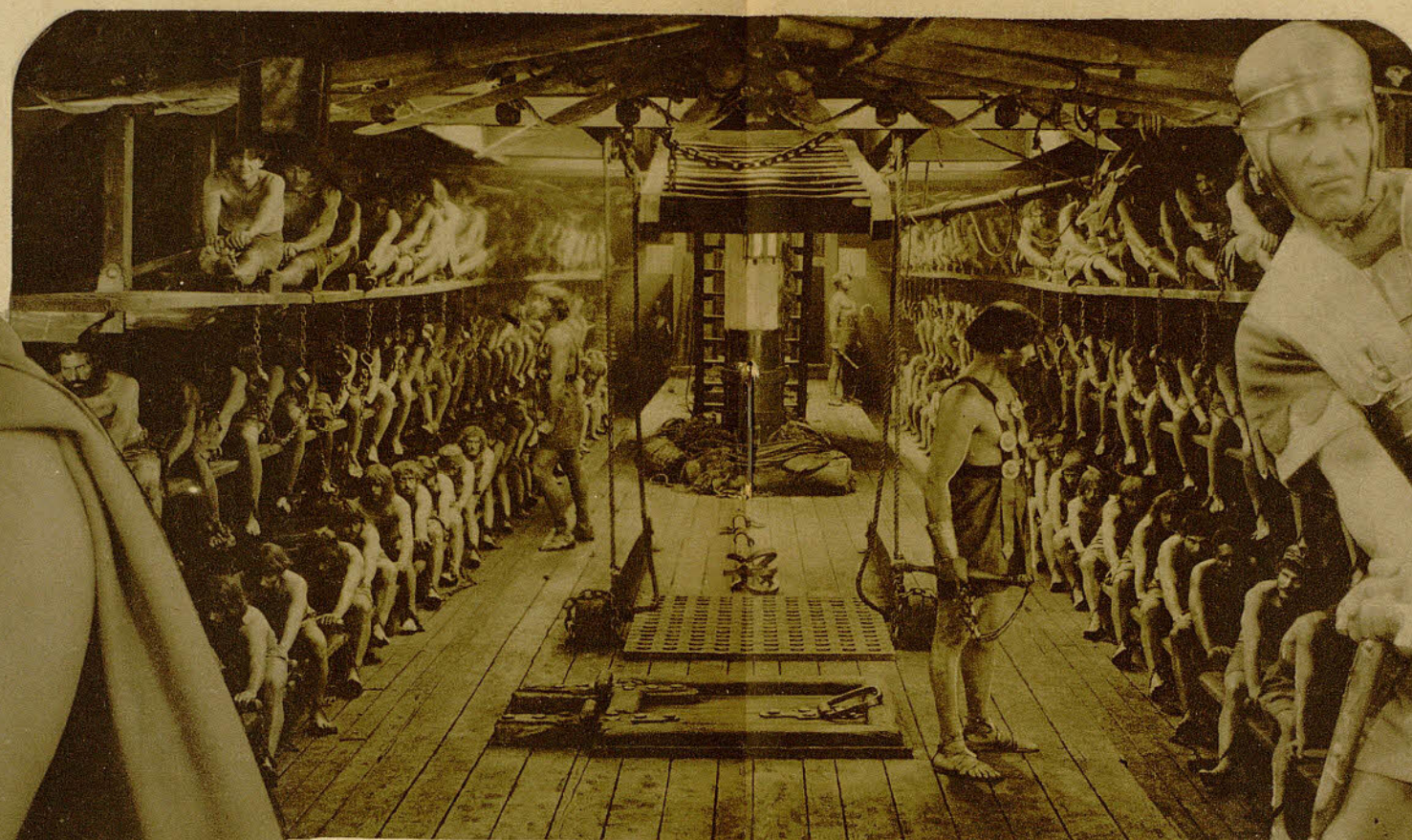
Pero, ¡hasta ya, señores! Las líneas anteriores no son mías; es decir, son de mi «yo»

Estreñimiento: Poderoso laxante Sales Litánicas Dalmau

ridículo (ventajas de que tengamos otro «yo» a quien echar el muerto). Y, ahora, habla mi «yo» verdadero, el moderno, civilizado, *dernier siècle*. El amor platónico, puro, sólo pudo caber en la ficción de Cervantes, y todos sabemos que el pobre Don Quijote fué motejado, universalmente, como loco por su romanticismo e idealismo. Nosotros, sus compatriotas, hemos avanzado mucho desde entonces acá; no es cierto, sin embargo, como opinan algunos espíritus suspicaces, que no conserve la generación actual amor a lo romántico e ideal, aunque, naturalmente, sea de acuerdo con las exigencias de la época. Por eso, voy a romper una lanza en nuestro favor, creyendo está a mi lado toda la juventud. Tenemos nuestros ideales y nuestros amores; ahora bien, no hemos necesidad de atacar, por ello, a descomunales gigantes, ni conquistar yelmos; nos basta, simplemente, triunfar sobre seiscientos o setecientos conciudadanos y ofrendar a nuestra Dulcinea, no reinos, que por algo somos cuerdos y nos enfrentamos con la realidad; pero sí algo que colma nuestras aspiraciones de muchachos ávidos: ¡Un empleo seguro en el Estado!

CARLOS AGUILAR

Madrid.



LOS GRANDES ESTRENOS

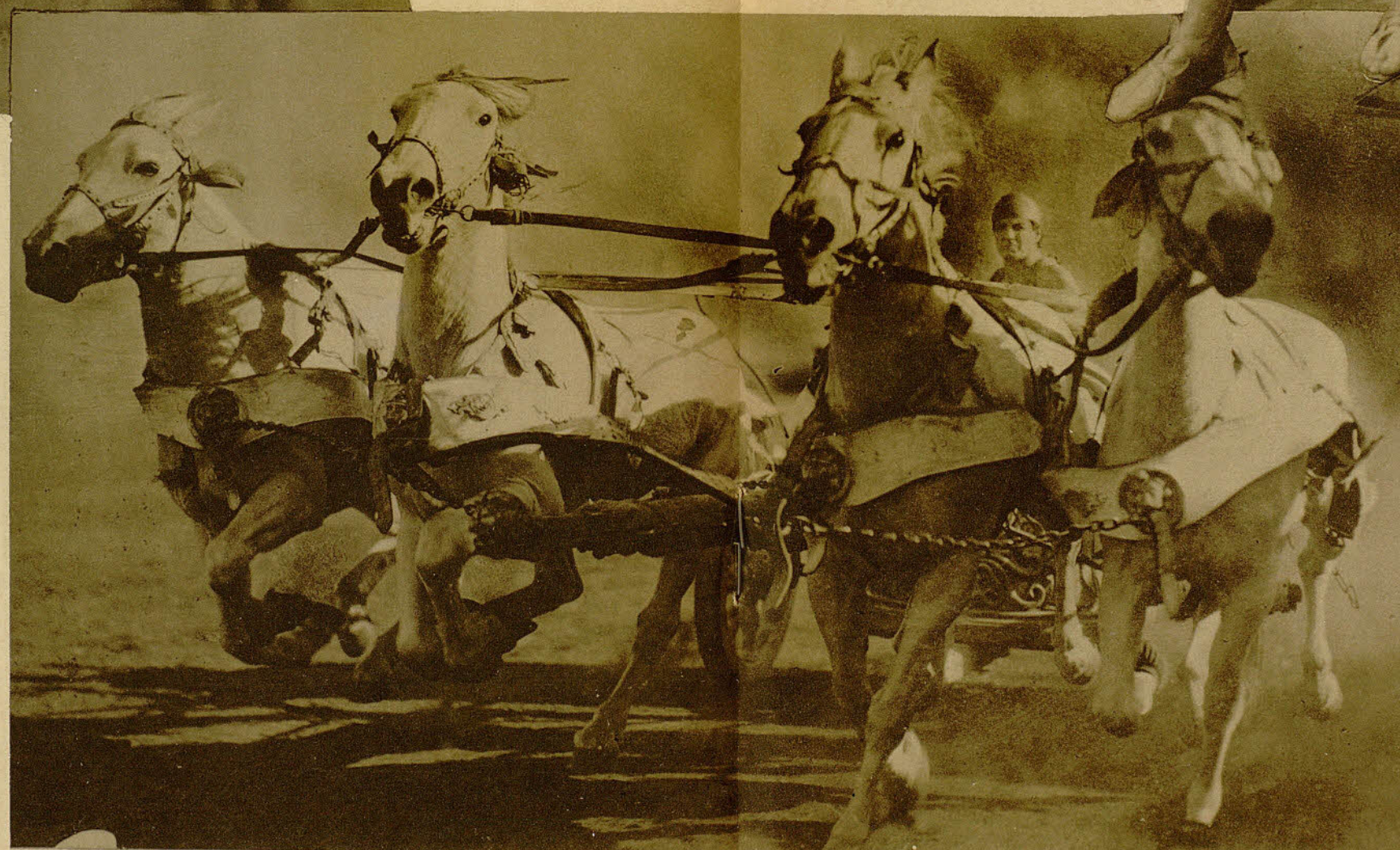
"BEN-HUR"

Le bastaría a Fred Niblo haber realizado una película de la importancia de "Ben-Hur" para figurar junto a los tres o cuatro grandes animadores con que cuenta el cine en la hora actual.

En efecto, "Ben-Hur", por la belleza y la espiritualidad de su asunto, por la grandiosidad de su presentación, por la depurada labor de todos sus intérpretes, sin excepción alguna, es una de esas películas definitivas de las que no pueden calificarse con los rimbombantes y ridículos adjetivos que vienen empleando productores y alquiladores de films en su afán de lo hiperbólico, antigramatical y antiestético.

"Ben-Hur" es una obra de arte excelso y esto le basta, pues muy pocas entran en el orden de lo verdaderamente artístico y selecto.

Como ya hablamos en otro lugar de este número, del estreno de tan ponderada producción Metro-Goldwyn, no creemos necesario añadir aquí una palabra a lo ya dicho.



R O D A N D O E L F I L M

John Barrymore ha empezado la filmación de "Tempestad"

John Barrymore ha empezado la filmación de su nueva película «Tempestad» en los estudios de los Artistas Asociados. El argumento original de Vladimir Nemirovich-Dantchenko, cofundador del Art Theatre de Moscú, está desarrollado en Rusia, después de la Revolución, y ofrece a John Barrymore la oportunidad de interpretar el brillante papel de Ivan Mankov, jefe de los cosacos rebeldes.

La dirección corre a cargo de Slav Tourjansky (autor de «Miguel Strogoff»), quien también trabaja en la película como uno de los artistas del Art Theatre de Moscú.

Del elenco forman parte Louis Wolheim, Feodor Chaliapin, hijo del notable cantante; George Fawcett, Albert Conti, Vadim Uranoff (que interpreta el rol de madre del niño) y Jesse Devorska.

John W. Considine, Jr. recientemente nombrado director general de producción de la Art Cinema Corporation, es el productor de «Tempestad».

Se construye un pueblo para filmar "Ramona"

Edwin Carewe, productor-director y un grupo de técnicos, han salido de Hollywood para Utah, comarca india, a fin de elegir lugar adecuado y construir un pueblo que se utilizará para la filmación de la película «Ramona», primera en la que Dolores del Río figura como estrella de los Artistas Asociados.

Carewe y sus compañeros se han detenido en la ciudad de Cedar, Utah, donde permanecerán varios días buscando lugares de acción en Bryce Canyon y en el Parque Nacional de Zion.

Alfred Manning, revisor de los Tec-Art Studios, acompaña a Mr. Carewe para todo lo concerniente a la construcción de haciendas y calles de pueblo, según los históricos lugares en que el argumento de «Ramona» se desarrolla. Finis Fox, escenarista de «Resurrección» y autor de la versión cinematográfica de «Ramona», basada en el antiguo romance de Mrs. Helen Hunt Jackson, sobre la vieja California, y Alfred D'Agostino técnico del Tec-Art Studio, forman también parte de la partida.

Buster Keaton es aficionado al base-ball

Buster Keaton, que es un aficionado del base-ball y capitán de un equipo de «amateurs» de la costa del Pacífico, hizo que su película «El colegial» estuviera terminada un mes antes de lo fijado, a fin de poder asistir en Pittsburg, a los primeros partidos de la World's Series, y en Nueva York a los se-

Hígado: Estimulan sus funciones Sales Litínicas Dalmau

gundos celebrados en el Yankee Stadium. Le acompañaba su esposa Natalie Talmadge, hermana de las célebres artistas Norma y Constance Talmadge.

Samuel Goldwyn contrata a Noah Beery

La noticia que a su llegada a Nueva York ha dado Mr. Arthur Hornblow, Jr., es que Samuel Goldwyn ha contratado a Noah Beery para el rol de Duque de Alba en la nueva película de Ronald Colman y Vilma Banky, basada en una novela de la baronesa d'Orzy.

A más de estos artistas, Mr. Goldwyn ha contratado a Virginia Bradford para esta producción que será dirigida por Fred Niblo, que

justamente acaba de terminar la filmación de «El demonio de la danza», primera película en la que Gilda Gray trabaja como estrella de Samuel Goldwyn.

«El demonio de la danza» será estrenada próximamente en el teatro Rialto, de Nueva York, junto con la aparición personal de Miss Gray en un hermoso prólogo.

Opiniones de Will Rogers

Will Rogers, filósofo americano, escribiendo desde Hollywood en el «Photoplay Magazine» de noviembre, dice:

«Ayer vi la proyección de «El Gaucho»; éste es el pájaro, el Lindbergh de la cinematografía.»

Más adelante añade:

«La pequeña vendedora» es la mejor pe-

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litínicas Dalmau

lícula de Mary Pickford que he visto desde hace siete años. Es un «knockout». Parece que el año venidero va a ser el mejor de esta «pobre» familia.»

Todo el mundo concuerda con Will Rogers en que «La pequeña vendedora» es la mejor película de Mary Pickford.

Estreno de "La llama mágica"

«La llama mágica», la producción más reciente de Henry King, para Samuel Goldwyn, y de la que son protagonistas Ronald Colman y Vilma Banky, ha sido estrenada en el Million Theatre de Los Angeles.

Las críticas publicadas por los periódicos de Los Angeles pueden ser comparadas con las del «New York World» y el «Film Daily».

«The Los Angeles Examiner», dice:

«La llama mágica» es la mejor película de Samuel Goldwyn. En ella Ronald Colman de-

muestra ser un artista de excepcionales cualidades, y Vilma Banky está sencillamente insuperable.»

«Los Angeles News»:

«Una película de raro mérito. La brillante interpretación que Ronald Colman y Vilma Banky dan a los protagonistas de esta producción, hace que sea una obra de verdadera belleza y sencillez.»

«Los Angeles Record»:

«La llama mágica» es una historia vívida. Es una película que no debe desperdiciarse. Ronald Colman y Vilma Banky forman la pareja más completa.»

«Los Angeles Herald»:

«La llama mágica» es una película que tiene el mérito de sostener el interés hasta el último momento. La interpretación de Ronald Colman está perfectamente definida y cuidadosamente estudiada. Vilma Banky es la personificación de la eterna Fémica.»

"El demonio de la danza"

Fred Niblo acaba de dirigir la última escena de «El demonio de la danza», de Samuel Goldwyn, en la que aparece como estrella la bella artista Gilda Gray. Desde las primeras escenas, el megáfono ha corrido a cargo de Al Raboch.

«El demonio de la danza» necesitará dos semanas más de trabajo antes de que esté dispuesto a proyectarse en el Million Theatre de Los Angeles.

Tan pronto como esté completamente terminado, Fred Niblo empezará la producción de «La flor de España», de Ronald Colman y Vilma Banky, primeramente anunciada como «Cara de cuero».

La última película de Ronald Colman y Vilma Banky se está en la actualidad proyectando en el Rialto de Nueva York.

Sam Taylor de vacaciones

Sam Taylor, director de Mary Pickford en su recién terminada película «La pequeña vendedora», está disfrutando de vacaciones en California. Todavía no se sabe cuál será la primera producción que dirija, pues como Mary Pickford no piensa por ahora en emprender otra, tendrá que mover su megáfono para otro estudio.

Un chino ciudadano americano

El único miembro chino de la cinematografía americana es James Howe, jefe de cámara de la nueva producción de Herbert Brenon, titulada «Sorrell e Hijo».

Jimmy, que en la actualidad es ciudadano americano, fué a América de corta edad, siendo educado en las escuelas americanas y habla el inglés sin acento alguno.

Cuando se hallaba con la compañía en In-

Riñones: Regularizan sus funciones Sales Litínicas Dalmau

glaterra para filmar las escenas exteriores de la versión cinematográfica de la popular novela de Warwick Deeping, le sucedió un incidente que hizo reír grandemente a toda la compañía.

Un día, hallándose en el Hotel Savoy, un inglés habló al genio fotográfico, cuyo trabajo de cámara en «Beau Geste», «Sorrell e Hijo» y otras producciones ha sido aclamado como perfecto, en un inglés «pidgin», pero Jimmy le replicó en un inglés sin tacha y tan correcto, que el londinense se quedó asombrado.

Preguntado dónde había estudiado y aprendido el inglés en esta forma, contestó que en las escuelas chinas, donde se procura cuidadosamente que la enseñanza de este idioma sea perfecta.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Ecorde Hollywood

Motivos apasionados

A Francisco Soler Fando, por su acuarela Hamburg-Allelujah!

YA le hemos dado el adiós último a la primavera del oro. Y un vaho casi angustioso ha envuelto nuestras lágrimas...

Georgina pasó como una mariposa, como el trocito de nieve que se lanza suavemente a las mejillas de una novia...

Creemos no ver más el Dancing Monte-Carlo, allá en la pureza de Alaska, donde Charlot, atontado y triste, recogió

del suelo la fotografía rajada de Georgia Hale. Y los vals antiguo y vienés que teñen con la ofrenda humilde una rosa marchita entre dos senos...

Comprensión, bondad, amor. Georgina tenía el espíritu de seda, una caricia fresca para unos ojos mustios. Quiso a Charlot siempre: primero con lástima; después con admiración.

Chaplin se miraba dulcemente en la sonrisa de la muchacha que le tenía afecto. Por eso puso «To my love» sobre la cajita de pañuelos

bordados que pensaba regalarle la noche postrera del año.

Villancicos. Canciones melancólicas de la patria lejana. Ascadores de oro. Jóvenes pintadas de alegría equivoca. Suspiraban por algo también lejano y candoroso...

Y al final del film había una felicidad que no existía. Charlot siguió su camino, tenazmente. Mack Swain no le vimos más. Georgia Hale — ¡pobrecita Georgina! —, por esos caminos tan llenos de nieve, quién sabe si se perdería...

CARLOS RUIZFUNES AMORÓS

Bebé Daniels como mujer de negocios.

HASTA hace muy poco era creencia general que las artistas de cine no pasaban de ser simples maniqués de escaparate, muy bellas de rostro, pero con la cabeza completamente vacía de materia gris. ¿En qué se basaba tal calumnia o de dónde provino? Nadie lo sabe, pero lo cierto es que existía... y aún existe en parte. Esto, desde luego, no pasa de ser una de las tantas leyendas que alimenta la fantasía popular. La inmensa mayoría de las actrices que han recorrido el mundo en triunfo son mujeres excepcionalmente inteligentes y han hecho considerables fortunas en el campo de los negocios. Tomando como ejemplo a Bebé Daniels, una de las mujeres más hermosas de la pantalla y una de las que menos «sentido común» parecen tener, bueno será que el lector o lectora conozca los siguientes hechos:

Peligrosa como financiera. — Bebé Daniels, quien acaba de completar la impresión de «Lléveme a casa, amigo», está considerada en los centros de Los Angeles como una de las financieras más inteligentes de California. Durante los años que lleva trabajando en el estudio Lasky ha multiplicado su fortuna unas veinte veces, comprando y vendiendo terrenos y construyendo casas que después vendía.

Organizadora inteligente. — Es de notar que la bella Bebé ha invertido su dinero en obras de reconocido mérito y necesidad pública. En la actualidad está construyendo una gran casa capaz de acomodar más de doscientas muchachas solteras, estudiantes en su mayoría, con comodidades que solamente se pueden encontrar en las residencias más costosas. Cada una de las habitaciones es una especie de casa completa, con su baño, su cocina, su biblioteca y su balcón. Además tendrá tanque de natación, gimnasio y una corte de tenis. La renta será en extremo módica, al alcance de las fortunas de las jóvenes que habitan la casa. Con todo, después de bien calculados los gastos de construcción, siempre dejará a la dueña un margen de ganancia más que respetable. Al igual que Bebé Daniels, muchas otras «bellezas de la pantalla» han especulado con ventaja en diversos negocios, probando en la mayoría de los casos tener un cerebro tan bien equilibrado como el hombre más competente y más ducho en materia de negocios.

Carmel Myers en «La espada roja».

SE han terminado ya los trabajos fotográficos de la película «La espada roja», cuyas escenas se desarrollan en Rusia en la época del Czar, y la cual promete ser una de las mejores cintas de la F. B. O.

Carmel Myers tiene en esta película una gran oportunidad para lucir sus habilidades en el papel que desempeña. El elemento romántico lo forman Marian Nixon y William Collier Jr.; Allan Roscoe es el jefe cosaco malo y brutal, y Demetrius Alexis es una de las víctimas que queda ciego a fuerza de latigazos.

Tom Mix aeronauta.

EL gran caballista de fama mundial Tom Mix ha terminado la filmación de su última película, «The Drifter». Tom Mix ha dejado por unos momentos su caballo y gran compañero «Malacara», para desempeñar algunas escenas en aeroplano, las que fueron tomadas en el Valle de San Fernando (California) y otras en los estudios de la compañía F. B. O.

Luther Reed y Henry Hobart se asocian a la F. B. O. como productores de películas.

SEGÚN ha comunicado el señor William Le Baron, vicepresidente de la compañía cinematográfica F. B. O., a cargo de las producciones de la misma, los señores Luther Reed y Henry Hobart, acaban de asociarse a esta compañía como productores.

Reed y Hobart son ya veteranos en la industria cinematográfica. Reed es altamente conocido como escritor, director y supervisor de películas. Recientemente terminó la direc-

ción de la cinta «Hell's Angeles» («Ángeles del infierno»), y varias otras producciones de la compañía Paramount.

Hobart vino a los estudios de la F. B. O. de la compañía First National, donde fué supervisor de la película «Out of the Ruins», «The Wheel of Crance», «The Crystal Cup», etcétera.

Por los estudios de la F. B. O.

EN los estudios de la F. B. O. acaba de ser nombrado secretario del señor William Le Baron, el señor Louis Sarecky, y los señores Myles Connoll y Harold Schwartz supervisores de producciones especiales.

Películas de éxito.

“GANG WAR” («Amor, odio y licor»). Que ya tiene sonido y escenas habidas, se exhibió en el Teatro Colony, de Nueva York, durante dos semanas. Es dirigida por Bert Glennon, y los principales personajes son: Olive Borden y Jack Pickford.

«Sinners In Love» («Pecadores enamorados»). Fué exhibida en el Hipódromo, de Nueva York, también con Olive Borden; siguiéndole Huntley Gordon, Seena Owen, etc.; dirige esta cinta George Melford.

«Hit of The Show» («Alma de artista»). Con Joe E. Brown y Gertrud Olmsted como principales protagonistas, tuvo un gran éxito en el teatro de la United Artists de Los Angeles (California). Está dirigida por Ralph Ince.

«Danger Street» («La calle del peligro»). Esta cinta también está dirigida por Ralph Ince; se exhibió en el Teatro Hillstreet, de Los Angeles (California); con Martha Sleeper y Warner Baxter, actor éste bien conocido de todos los públicos, y que desempeña en «Ramona» el papel de Alejandro.

Radiogramas... (Tom Mix).

TOM MIX dilató algunas semanas para poder trabajar en esta película, debido a haber estado algo mal de una pierna, que se lastimó durante la filmación de la película «Outlawed».

Los personajes principales en «The Drifter», son: Dorothy Dwan, Barney Furey, Al Smith, Ernest Wilson, Frank Austin, etc.; estando la dirección a cargo de Oliver Drake.

Betty Compson contratada.

EL señor William Le Baron, vicepresidente de la F. B. O., siguiendo la nueva póliza que se ha trazado, acaba de firmar un contrato con la gran estrella de la pantalla Betty Compson, para la filmación de cuatro películas de esta compañía, en las cuales Betty desempeñará el papel principal.

¿Cuáles son sus “estrellas” favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de “estrellas” americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK



Jean Hersholt y Phyllis Haver.

La caricatura en el cine

No es necesaria la caricatura en el cine, pero he aquí a Jean Hersholt y Phyllis Haver en una actitud de la nueva película «Batalla de sexos». El caricaturista ha sorprendido los gestos más acusados para ponerles la marca de su ingenio chispeante. Si el cine no precisa de la caricatura, el periódico sí, y por ella verán nuestros lectores a través del espíritu satírico del que la trazó una actitud, aunque natural, desconocida para nosotros. Esta modalidad tiene una ventaja insospechada para el público de la pantalla: la de ver las faltas de los artistas.

Don
Alvarado.Phyllis
Haver.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Magde Bellamy

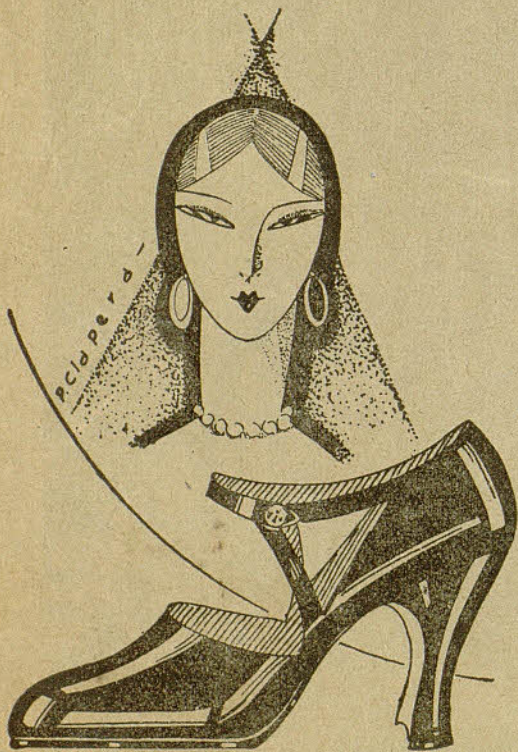
*La admirable ingenua de la Fox,
en una "pose" encantadora.*

Exquisítesces

Al dar vida a una idea cincelándola en nobles moldes, forjándola como la inspiración la había dictado, puede obtenerse un resultado de perfección académica. Pero de frío academicismo, si la inspiración no fué alentada, animada por el fervor que presta al creador de toda obra, el hecho de saber de antemano, que, su obra, su creación, va destinada al examen crítico de unos juzgadores inteligentes.

MINERVA crea sus exquisitos modelos femeninos con todos los fervores. Para someterlos al juicio de su delicada sensibilidad, amable lectora. Y por esos fervores que animan invariablemente todos nuestros esfuerzos, podemos ofrecer a usted, lectora, unos bellísimos zapatos para esta temporada, de nuevas líneas, deliciosamente originales, de suprema distinción y de la conocida calidad: **CALIDAD MINERVA**.

Con otro mérito, siempre propio de nuestra **MARCA**: el equilibrio acertado y feliz en los precios.



Vía Layetana, 30

Correo femenino

por Alicia Ferrán

La reina de la belleza española

Con motivo de la llegada a la ciudad de las flores de la señorita Pepita Samper, puede decirse que recibimiento tan cariñoso y espontáneo no se había presenciado jamás en Valencia.

El día 29, en tren especial, salieron las personalidades que componían el jurado de Valencia y los periodistas para dirigirse a Cargante a esperar a la señorita Samper, elegida reina de la belleza de España.

Al paso del tren que conducía a la señorita Samper, salieron en las estaciones del tránsito los Ayuntamientos, bandas de música y numeroso público.

A las 9'15 de la mañana llegó el tren a Valencia.

La estación y sus inmediaciones estaban llenos de público hasta el extremo que se hacía imposible transitar por allí.

Al llegar el tren, una banda de música tocó el himno regional, que fué acogido con entusiasmo por el público.

El teniente de alcalde dió la bienvenida a la reina de la belleza y ésta al salir de la estación, ante el temor de ser estrujada por el público que se precipitaba hacia ella para admirarla, se vió obligada a subir al coche de un hotel en vez de hacerlo en el automóvil del alcalde que la aguardaba.

Inmediatamente la comitiva se trasladó al Ayuntamiento. Al llegar a él, Pepita Samper apareció en el balcón central, y entonces el teniente alcalde señor Martínez dirigió la palabra al público dando las gracias a Valencia por el gran recibimiento que había dispensado a su representante en el concurso de belleza.

Pepita Samper no pudo hablar por estar afónica, pero dió dos vivas a Valencia, que fueron contestados por miles de almas.

Desde el Ayuntamiento Pepita Samper se dirigió a la capilla de la Virgen de los Desamparados, en donde después de orar depositó tres ramos de flores.

Ya ha sido adquirida la tela para la confección del traje de valenciana que Pepita Samper habrá de lucir en París. Cumpliendo el deseo de la «Señorita España», para la confección del vestido se utilizarán tisú blanco y flores rojas, cuya combinación dará mayor realce a la belleza de miss España.

Carmencita Ferrandis. — Alicante. — Unas cejas espesas y bien dibujadas, unas hermosas pestañas brillantes y sanas son el adorno mejor de los ojos. Los ojos no son bonitos por sí mismos: son las pestañas y las cejas las que más los adornan y forman para ellos un estuche maravilloso donde reluce como una joya preciosa. No todas las mujeres pueden tener pestañas muy largas, curvadas a lo oriental; es una belleza bastante rara, muy apreciada además; cualquiera puede tener pestañas sanas, claras, brillantes, espesas; basta para ello con cuidar bien los ojos lo primero y con alimentar las pestañas después, y la cosa es sencilla; haga la siguiente mezcla: Vaseline derretida. — Agua de rosas. — En la mezcla bien batida, humedezca ligeramente un minúsculo cepillito de pestañas que sea muy suave, pasándolo delicadamente sobre las pestañas, subiendo por el párpado superior desde la raíz hacia la punta de las pestañas y bajando por el párpado inferior desde la raíz hacia la extremidad, teniendo el ojo bien abierto a fin de que el líquido no se introduzca en él; pasados dos o tres minutos, se secan con una tela de lienzo, y con otro cepillito también muy suave y completamente limpio, se repite la misma operación arriba indicada. Esto facilita extraordinariamente el crecimiento de las pestañas y les da una salud y un

brillo muy apreciables. Use la misma mezcla para las cejas, haciendo lo mismo: cepillo húmedo, lienzo y cepillo seco.

Kantora. — La siguiente composición le dará muy buen resultado como brillantina y como tónico para el cabello: colonia, 100 gramos; glicerina, 50 gramos; aceite de ricino, 25 gramos; aceite de almendras dulces, 20 gramos. La agita bien antes de usarla.

Solución a la tarjeta cinematográfica del número anterior: Nombre de la «estrella»: Dolores del Río. — Nombre de la película: Ramona.

TARJETA CINEMATOGRAFICA

Antonia Pierge Mir

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre de una hermosa y popular «estrella» española.

Estafeta

Enrique Pont Tárrega. — Suponemos en su poder el número extraordinario.

José Miguel Díez. — Le han sido remitidos los números que deseaba.

Camacho. — Según usted, es: Elegante, simpático, jovial, enternecedor, soñador... etc., etc., cualidades que, según usted también, serían de un éxito rotundo para la creación de un tipo en alguna película española. Pues bien; nosotros, además de todas esas buenas cualidades, aún le reconocemos otras que usted seguramente por modestia se ha callado.

Son tantas las que creemos
Tiene tu cuerpo serrano,
Que no encontramos bastantes
Ni hojeando el diccionario.

Hasta la otra, enternecedor y escultural Camacho.

Rosendo Vilar. — Su trabajo lo encontramos perfecto; pero no encaja en ninguna de las secciones de nuestra revista.

El Conde de Montevirgen. — A fin de estar a la reciproca por sus «ejemplos», que agradecemos, le daremos una fórmula que suponemos le interesará:

Poltevin, inspirado en los trabajos de Becquerel, trató de obtener y obtuvo pruebas coloradas sobre papel, que no se altera sino muy lentamente por la luz, valiéndose del siguiente procedimiento:

Se toma una hoja de papel cubierto de una placa de cloruro de plata, se lava y se expone a la luz para que se oscurezca y se forme el subcloruro de plata violado.

En esta disposición se aplica sobre la superficie una capa de mezcla de partes iguales de las siguientes soluciones:

- 1.ª Biecolorato de potasa. 5 gramos.
Agua. 100 centims.ª.
- 2.ª Solución saturada de cloruro de cobre.
- 3.ª Cloruro de potasio 5 gramos.
Agua. 100 centims.ª.

Una vez seco el papel al abrigo de la luz se conserva sensible por muchos días.

Para verificar la impresión se coloca en el chasis de positivas en contacto con un clisé o pantalla colorada, reproduciéndose la imagen con los mismos colores; se lavan las pruebas con agua ligeramente acidulada en ácido crómico, y después sucesivamente con soluciones débiles de bicloruro de mercurio, de nitrato de plomo, y, por último, con agua pura.

Arturo Montagu. — A la primera ocasión procuraremos complacerle. Muchas gracias por los elogios.

José Ibáñez. — Melilla. — No podemos indicarle ninguno, pues para la producción española, hay demasiados, y los directores tienen exceso de personal. La dirección que desea es la siguiente c/o Lasky Studios, Hollywood, California.

Pandereto. — Es inútil que cambie de pseudónimo ni de letra. No tenemos tiempo para dedicarlo a esas tonterías.

Una gran película documental

Habiendo de estrenarse durante la temporada actual este gran film documental, creemos necesario informar sobre él a nuestros lectores.

¿Qué es "Chang"?

Esta es la pregunta que hace muy poco tiempo se hacía la gente de Nueva York, intrigada ante el exótico vocablo que todo Broadway clamaba, y que los letrados luminosos de la populosa ciudad lanzaban a los ojos del mundo en la obscuridad de la noche. ¿Qué es Chang? Esto se preguntan las gentes de nuestro país al ver repetido una vez y otra este nombre en revistas, periódicos y folletos. ¿Qué es Chang? He aquí una pregunta que sólo muy pálidamente puede contestarse con palabras y cuya verdadera respuesta está en una cinta de celuloide que ha captado los más maravillosos aspectos de la naturaleza.

Se ha llamado a «Chang» película documental; se le ha llamado también película dramática. El nombre de producción «natural» que ahora comienza a usarse sustituyendo al que nos recuerda el frío documento, resulta mucho más adecuado. «Chang» es una película naturalmente dramática, realmente patética. De un interés y una emoción que nunca llegan a igualar las películas realizadas en los estudios, «Chang» nos muestra un drama vivido: el de una familia compuesta de padre, madre e hijos, que, rodeados de bestezuelas familiares y amenazados por salvajes fieras, habitan el fondo de la selva, donde han construido su hogar. La paz de la casita india, la lucha contra los peligros de la selva, la destrucción de las tierras cultivadas y del hogar amado por la acometida del «Chang», de la temible manada de elefantes; los arduos de que el hombre se vale para defenderse, sin otra arma que su ingenio, contra enemigos tan poderosos; la victoria, por fin, de la inteligencia sobre la fuerza del hombre, haciendo siervos suyos a los que fueron sus enemigos, y aprovechando la fuerza contraria para servir a sus planes de paz y trabajo, constituyen el fondo de la trama de esta producción, en la que abundan las aventuras sorprendentes y emocionantes, a las que se mezcla la parte cómica, felizmente tratada, y de la que es principal protagonista el delicioso Bimbo, actor cómico de insuperables facultades.

En suma: «Chang», la enigmática y exótica palabra, significa en lengua siamesa «elefante». Y en nuestro idioma civilizados y en nuestro mundo cinematográfico, significa una producción distinta de todas las demás; una película verdaderamente sensacional, así por su asunto como por su carácter y el de sus personajes, como por las maravillas que nos brinda su realización.

Personajes que intervienen en "Chang"

Al pie de nuestro epígrafe no podemos poner, como es costumbre, «eminentes artistas de la Paramount». Verdad es que todos ellos lo han sido, ciertamente, pero en solo esta ocasión; por lo demás, nunca se habían puesto ante un tomavistas, ni es fácil que jamás vuelvan a ponerse. ¿Quiénes son, pues, los

intérpretes de «Chang»? Tracemos de ellos unas brevísimas siluetas.

Chang. — Debe ser el protagonista, pues que da título a la producción. Pero no es uno, sino muchos. Es la manada de los elefantes, la horda devastadora que, como huracán impetuoso e implacable, se lanza sobre los poblados donde moran las valerosas gentes siamesas, sembrando la muerte y arrasando cuanto encuentran a su paso, despedazando la frágil aldea bajo las pesadas patas, y arrancando de cuajo cimientos y árboles con las catapultas de sus trompas. Como en algunas películas dramáticas de moral ejemplaridad, el «Chang», después de educado por la inteligencia y la mano del hombre, se convierte en el ser más sumiso, en el más fiel y humilde servidor de sus amos, el hombre y la mujer.

Bimbo. — Es el actor cómico de la producción, que raya en su labor a la altura de los más famosos de la pantalla (no citemos nombres, no vayan a ofenderse). Bimbo tiene el acierto de poner siempre oportunamente la nota cómica en el momento en que la tragedia culmina, haciendo estallar nuestra risa en el instante en que el grito de la angustia iba a brotar de nuestros labios. Es el hijo adoptivo de la familia siamesa; mimado y caprichoso, es el protegido de la mujer y el mejor camarada de los niños. Su fuerza de expresión es tan grande que exaltado a categoría de verdadera protagonista en algunos momentos, sabe revelarnos la ternura, el asombro, la inquietud, el pánico. Es Bimbo todo un gran actor, cuyas congojas y tribulaciones compartimos, y a quien quisiéramos ver en otras producciones similares como a un astro de nuestra predilección.

Los tigres. — Es el tigre el personaje melodramático de la cinta; el «malo» como dicen los niños y las gentes ingenuas; el «vi-

llano» o «traidor», como se dice en América. Le vemos rondar la casa de la selva, feroz y terrible; le vemos perseguir al hombre y aguardarle bajo el árbol con paciencia amenazadora. Vemos al tigre bengalí como jamás lo hubiéramos imaginado, muy distinto del que flaco y extenuado nos presentan las colecciones zoológicas; le vemos gordo, cebado, con gran cabezota espantosa, las fauces abiertas y preparada la afilada zarpa para lanzarse al ataque. Le vemos, en fin, en salto prodigioso, lanzarse hacia nosotros con tal realismo que no podemos evitar un movimiento de terror; terror que crece en nuestro espíritu al imaginar que, en el momento en que la escena fué filmada, el operador se hallaba con su máquina en el mismo peligroso sitio que ahora ocupamos nosotros. Sólo que entonces el tigre era de carne y huesos... El tigre — varios tigres — nos ponen el alma en un hilo durante varios momentos de la cinta y una y otra vez los vemos caer rendidos a los pies del hombre, merced al ingenio o al valor de éste.

El hombre. — La humanidad está admirablemente representada en esta película, en primer lugar por Kru, valeroso siamés que ha levantado su hogar en lo más intrincado y peligroso de la selva; por su dulce esposa Chantai y por los tres hijos de ambos, criaturas llenas de gracia y candor, a quienes la vida ruda, sin quitar nada de su ingenuidad infantil, ha dado valor para alternar con los cachorros de tigre de jaguar. Estos personajes, así como los ancianos jefes de la tribu que aparecen en la aldea mostrando su incredulidad ante el peligro que Kru les anuncia, actúan ante la cámara con gran desenvoltura y naturalidad, habiendo sido sorprendidos por los realizadores en la realidad de sus vidas, costumbres y actitudes.

Los Extras. — Los hay de todas especies: jaguares, osos y oseznos, temibles serpientes, elefantes chicos y grandes, perrillos en su camada, tigres, puercoespines, carabaos, hurones carniceros, osos hormigueros cubiertos de escamas, monos graciosísimos que forman como un coro de actores cómicos. Un personaje importante, el que se ha dado en llamar *rey de la selva*, falta en la película, y así lo hizo alguien notar con motivo de la prueba privada. ¿Dónde está el león? — preguntó un agudo censor espontáneo—. Con gusto lo hubiéramos visto tomar parte en el reparto si ello no hubiese sido en detrimento de la más elemental verdad porque... en la Indo-China no hay leones.

Los realizadores de «Chang». — Aunque no figuren en el reparto, ni se muestren en la superficie de la cinta, es justo y hasta obligado dedicarles un admirativo y respetuoso recuerdo. Los realizadores de «Chang» fueron los famosos exploradores Ernest B. Schoedsack y Meriam C. Cooper, a los cuales debemos esta verdadera maravilla que nos hace ir de asombro en asombro. ¿Cómo pudieron, sin perecer, los fotógrafos, tomar las vistas del asalto de la manada de elefantes entre las mismas patas de los monstruos? ¿Cómo se atrajo al tigre a un primer término que nos hace estremecer de horror? ¿Cómo se logró que la familia fuera seguida tan de cerca por la fiera? De aquí la habilidad suprema de Ernest B. Schoedsack y Meriam C. Cooper.

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - GONDEASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA



UN AIR EMBAUME

RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARIS

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

PASA LA CINTA

Según Eisenstein, las películas deben hacerse con artistas improvisados

Sergio M. Eisenstein, el famoso director de la película «El acorazado Potemkin», ensalzada por la crítica de todo el mundo y una de las más revelantes figuras del nuevo arte ruso, creado por la revolución, es quizá el más acérrimo partidario de la teoría comunista de que tanto el arte como la religión son el opio de los pueblos.

Para Eisenstein lo único que las nuevas generaciones necesitan son los periódicos, los dibujos y las películas y teatros superrealistas.

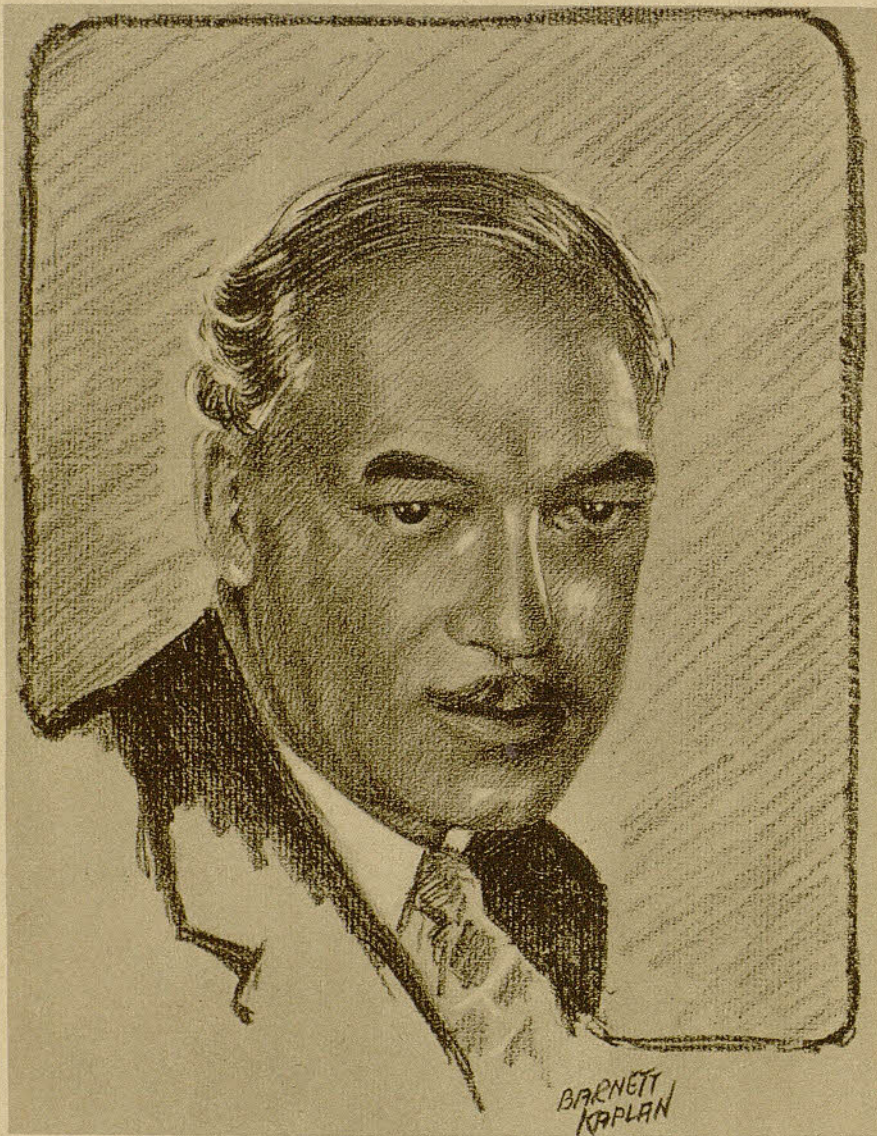
Todas las manifestaciones de lo que en la actualidad se denomina arte, explica Eisenstein, tienden a hacer que la gente olvide sus desgracias. El hombre sueña con las cosas hermosas. Lucha por conquistarlas, pero si la batalla no está más que medio ganada, ¿qué le queda al hombre por hacer?

Eisenstein no contrata nunca para sus películas un solo actor profesional.

No está muy lejos el día, cree Eisenstein, en que el actor profesional será considerado como algo completamente ridículo.

En la última película filmada por Eisenstein, titulada «Octubre», un drama histórico de la revolución bolchevique, todos los actores fueron seleccionados entre obreros sin trabajo y casas de huéspedes de trabajadores. Entre los obreros de una fábrica encontró uno tan parecido a Lenin, que no ha sido preciso ninguna caracterización para representar en dicha película el papel del gran revolucionario.

«A ninguno de estos improvisados actores tuvo necesidad de enseñarles cómo debían expresar sus emociones; seres humanos, y no profesionales de la farsa, sus gestos, sus actitudes y expresiones son en todo momento reales y verdaderas. Este es el secreto de que en todas mis producciones se llegue a conseguir el grado máximo de actividad.»

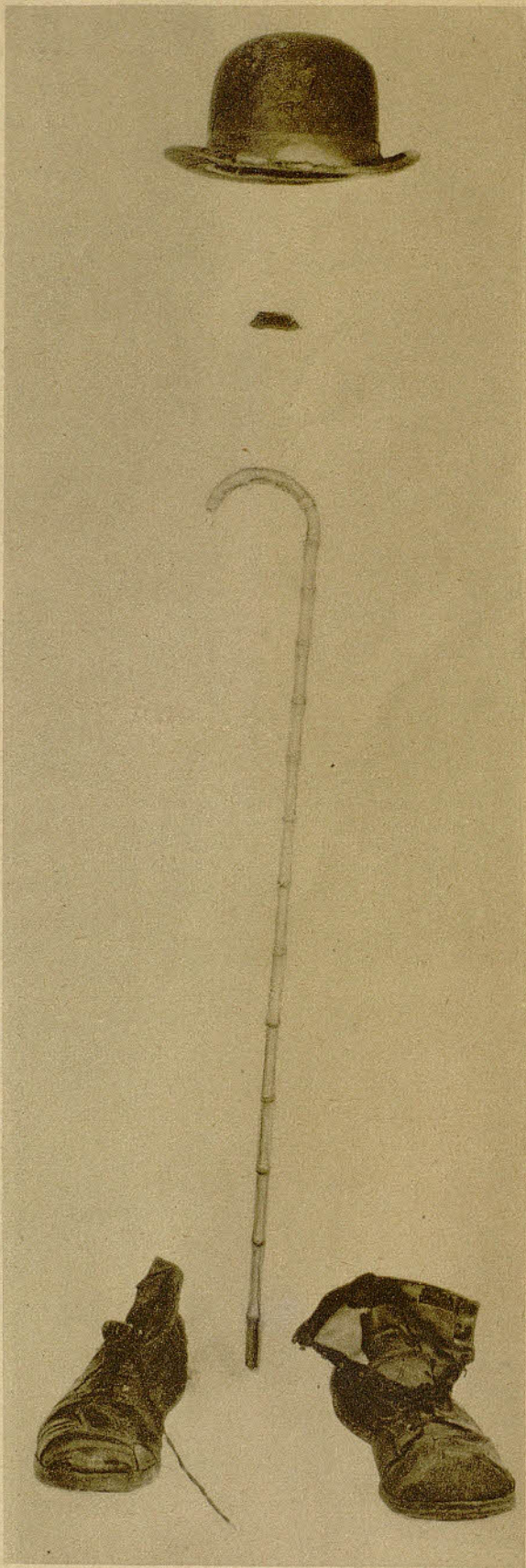


Herbert Brenon, el director inconfundible

Lo más difícil para el artista es llegar a tener estilo propio, pues sin estilo propio no pueden tener personalidad.

En el arte de hacer películas, es Herbert Brenon de los contados directores de cine que poseen un estilo personal, inconfundible. Conoceríamos, en seguida, cualquiera de sus películas, aunque se nos escamoteara su firma.

En la disposición de las figuras, en cómo están tomadas las escenas, en la forma de realizar los primeros planos y de tomar los fondos; en todo se advierte la manera, el estilo de Herbert Brenon, el realizador de dos películas tan definitivas como «Beau Geste», de la Paramount, y «Sorrell e hijo», de los Artistas Asociados.



Una original caricatura de Charlot

Es esta la caricatura más original y simplificada de Charlot, una caricatura en la que la máquina fotográfica ha sustituido al lápiz intencionado y mordaz del caricaturista.

Y estamos por decir que no cabe otra caricatura de Charlot, que esta, en la que desaparecen sus rasgos físicos y en la que sólo figuran aquellas prendas y aditamentos personales con que se disfraza de bufo el genial cómico de la pantalla.

Porque ese hongo, ese bigotillo, ese bastón y esos borceguíes, son en sí mismo la única caricatura de Charlot, lo que despersonaliza al hipocondríaco Mr. Charles Chaplin.

Un nuevo deporte

Arena en vez de nieve, playa en lugar de montañas... Patinar en la nieve: tal es el deporte de moda en las playas de California, novedad introducida en la costa del Pacífico por Thelma Tood y Doris Hill, dos espléndidas bellezas del estudio Paramount, que puede contemplar el lector, entregadas a su deporte favorito, en estas dos fotografías.

Cuando las ondulaciones de la arena no facilitan la carrera, la encantadora mis Hill no tiene inconveniente en arrastrar el «slide», mientras la bella Thelma sonríe placentera.

De Berlín a París en diez minutos

Hace unos meses, el trasladarse de Berlín a una calle de París, era sólo cuestión de diez minutos, y ocho marcos de taxis. El lector no ignora que los alemanes, en su afán de dar a sus producciones una sensación de absoluto verismo, llegan a los extremos máximos, al montar sus escenarios. El caso que aludimos tuvo lugar durante la filmación de la «Moderna Dubarry», de la U. F. A., película que contiene varias escenas desarrolladas en concurridas calles de París. El detalle a que se ha lanzado, es realmente enorme, pues para reproducir las calles, valiéndose de fotografías de las originales, se han construido edificios, tiendas, etc., en una extensión de unos quinientos metros; pavimentado el piso, construyendo aceras, etc. Para que nada falte, las fachadas y azoteas ostentan los mismos anuncios luminosos, cuyo sólo montaje cuesta más de cien mil marcos. Doscientos taxis y doce autobuses fueron requisados para transitar por esas calles artificiales donde pululan los comparsas a pie.

Igualmente son un prodigio de arquitectura las construcciones de palacios y reproducción de una población mejicana, ésta de tales dimensiones, que en su plaza mayor se mueven cómodamente cinco mil personas.

La U. F. A. afirma sin rodeos que la «Moderna Dubarry» es la película de la presente temporada de más elevado arte y lujosa presentación de su lista.

“La pequeña vendedora” aclamada por los empresarios de Cleveland

Los Artistas Asociados han conseguido un gran éxito con la prueba de la nueva película de Mary Pickford, titulada «La pequeña vendedora», y en ella ha batido el record de espectadores empresarios. El Stillman Theatre, capaz para mil 700 personas, estaba completamente lleno por empresarios del Norte de Ohio, que deseaban ver esta producción. Cresson E. Smith, Ayudante del Director General de Ventas de los Artistas Asociados, ha declarado: —Los comentarios que se hicieron en el teatro y todos los que desde entonces he oído, son verdaderamente halagadores, y el público demostró su entusiasmo con carcajadas y aplausos durante la proyección. Es un verdadero triunfo.

Este número ha sido visado por la censura



Argumento de la semana

LA LEY DEL HAMPA

Producción Paramount Films
por Clive Brook y Evelyn Brent

La gente del hampa, como la de la mejor y más comedia sociedad, tiene sus noches de esparcimiento y de jolgorio. En tales noches se tratan de olvidar, por unas horas, las rencillas de partido; las opiniones particulares sobre la propia valentía y la ajena; se establece un tático armisticio, en el que callan las pistolas y se esconden los cuchillos en el albergue de sus fundas, y el hampa se divierte, baila, hace alarde de su fuerza, pero en manifestación pacífica, como lo hacen las naciones al realizar unas maniobras militares o enviar sus buques a quemar carbón y petróleo por los mares de otras naciones, por el momento igualmente satisfechas y tranquilas.

Pero así como a raíz de las más grandes y profundas demostraciones de amistad y fraternidad suele rasgar repentinamente el firmamento el relámpago incontinente de la guerra, así en las fiestas del hampa, la paz armada suele ser, frecuentemente, el preludio inevitable de sus más sangrientas y feroces explosiones.

El «Toro» se divertía esta noche y se prometía lograr que fuera aclamada reina de la fiesta su compañera inseparable, «Plumitas», apodada así por adornarse con toda suerte de plumas, aun en las prendas más íntimas de su no poco elegante indumentaria. Con el «Toro» y «Plumitas» se hallaba «El Callado», especie de mentor intelectual del «Toro», que había derivado su apodo merecido a su superior mentalidad y a la elegancia natural de su manera y parco lenguaje. «El Callado», sin ser realmente malo, era uno de tantos individuos a quienes algún vicio empuja camino abajo en el sendero de la vida y no paran en su descenso hasta dar en los bajos fondos sociales, con los que se identifican y conviven, pero sin llegar a empedernir su corazón, ni perder conciencia del bien y del mal; sin ahogar por completo ciertos sentimientos de honor adquiridos con alguna anterioridad.

«Plumitas» fué aclamada reina de la fiesta, y el «Toro», satisfecho su amor propio, remojando el triunfo anticipado con frecuentes libaciones, acabó por quedar sumido en un profundo estupor del que no saliera por muchas horas si un suceso extraordinario, un relámpago repentino en la paz de aquella reunión de expresidarios y candidatos al presidio, no le hubiera, mal de su grado, despertado como de horrible pesadilla.

Mulligan, otro matón que envidiaba la popularidad del «Toro», odiándolo abiertamente y en guerra con él bajo diversas formas, al ver a su rival embrutecido por el licor, creyó llegada la ocasión de jugarle una mala partida, y para ello, con embustes y estratagemas, logró atraer a «Plumitas» a un reservado, en donde, primero con insolencias y por la fuerza después, trató de forzar en ella sus malvadas y deshonestas intenciones. «Plumitas» chilló, pateó y se defendió lo mejor que pudo, pero seguramente la hubiera pasado peor, si la fortuna no se hubiera declarado de su parte.

La chica de Mulligan, arrebatada más por la rabia y los celos que pensando en las consecuencias de lo que realizaba, haciendo esfuerzos extraordinarios para despertar al «Toro», logró hacer comprender a éste lo que estaba pasando, y al momento el rey del hampa, sacando fuerzas de flaquezas, logró enderezarse y llegar, con paso vacilante, al reservado en donde su «Plumitas» se hallaba frente a frente de aquel hombre empedernido que con instintos de fiera la atacaba.

Entrar el «Toro» al reservado y salir Mulligan disparado por la ventana, fué todo uno, pero la sangre del «Toro» hervía ya con explosiones de cólera incontinente, y persiguiendo a su rival, alcanzólo en su propia madriguera, en una pequeña tienda de flores que mantenía el malsín como encubridora de sus fechorías. Sonaron dos disparos y Mulli-

REPARTO:

El Toro	GEORGE BANCROFT.
El Callado	CLIVE BROOK.
Plumitas	EVELYN BRENT.
El Zorro	LARRY SEMON.
Mulligan	FRED KOHLER.
Fortuna	HELEN LYNCH.
Palomino	JERRY MANDY.
Sam «El Guapo»	KARL MORSE.

gan cayó rodando por el suelo, bañado en su propia sangre. El armisticio se había roto, y la paz temporal habíase convertido en tragedia. La justicia del hampa había hablado por la boca de las pistolas, y como resultado de su sentencia inapelable, yacía en el suelo un cadáver, una víctima de sus propios odios.

El «Toro» fué aprehendido, juzgado y condenado a la última pena, pero la dura sentencia del juez no fué óbice para que de sus labios firmes se escapara la expresión de una sonrisa. En su conciencia, hallábase satisfecho, había cumplido en un todo con el código del hampa.

Mientras transcurría el tiempo y se acercaba la fecha designada para la ejecución, «Plumitas» se acercaba más y más al «Callado», como si en él buscara el único consuelo posible al margen de la tragedia que la privaba de su hombre, del que había matado por ella, del que por ella iba pronto a morir colgado del extremo de una soga. La simpatía que se iba desarrollando del uno por el otro, pronto maduró hasta convertirse en un amor mutuo del que ambos se daban acertada cuenta, pero el «Callado» evitaba las confidencias, se apartaba repentinamente cada vez que sus miradas se fijaban con demasiado ardor y sus labios se acercaban convulsos con peligro inminente de juntarse. Ella, acostumbrada antes a la vida libre, exenta de escrúpulos y poco dada a las fidelidades, había sentido la influencia de la mentalidad y condición superior de este hombre cuando un día la reprendió suavemente con las palabras: «No olvides que el «Toro» es nuestro amigo».

Sin embargo, lo inevitable es lo inevitable, y llegó un día en que sus labios se juntaron y estuvieron a punto de traicionar a aquel por quien ambos sentían la devoción más completa. «El Callado» preparaba un plan para libertar al condenado a muerte, y «Plumitas» comprendió, repentinamente, que libertar al «Toro» equivalía a perder para siempre al hombre a quien ahora amaba con un sentimiento puro.

—Si sale, volveremos los dos a quedar bajo su influencia, como antes. Abandona el plan y huyamos para siempre de este lugar, lejos, donde podamos vivir el uno por el otro —dijole ella.

Y empezaron a empacar frenéticamente sus enseres para huir lejos, muy lejos, donde no les molestara la sombra del hombre a quien iban a desertar, cuando su cuerpo se balanceara al extremo de la cuerda del cadalso, pero una coincidencia baladí les contuvo y les hizo abandonar el plan que con tan poca reflexión habían concebido. Al ir a envolver unos zapatos, se fijaron en los grandes titulares de un periódico. «El Toro» morirá mañana por defender a su muchacha.»

Se miraron los dos amantes fijamente. Por las mejillas de ella resbalaron lágrimas de dolor, y bajó los ojos él a impulsos de un sentimiento de vergüenza. Y olvidaron en aquel punto la huida, prefiriendo el sacrificio a la deshonra.

Se avisó al «Toro» del plan que existía para darle libertad pocas horas antes de ejecutarse

la sentencia, pero circunstancias imprevistas hicieron que a última hora se frustrara lo que «El Callado» había preparado con tanta cautela. Esto sirvió para hacer creer al «Toro» que su antiguo amigo lo había traicionado, máxime cuando ya antes había llegado a sus oídos el rumor de la íntima amistad que entre «Plumitas» y «El Callado» se había desarrollado. Loco de furor y de celos, paseándose de un extremo a otro de su calabozo, como un tigre enjaulado, salvaje, desconocedor de todo peligro y despreciando la vida por la misma proximidad con que había de perderla, pasó por su mente la idea loca de escaparse del presidio.

Estrangulando con su mano férrea a un guarda, que confiado se había acercado más de la cuenta a la reja del calabozo, se lanzó como alma que lleva el diablo por los corredores de la cárcel, evadiendo con astucia salvaje a los centinelas.

Llegó a la calle y fuése recto a la habitación donde «El Callado» moraba, y donde esperaba encontrar a la que él creía falsa amante.

Encontró que no había nadie en la casa, pero esperó, siéndole por otra parte imposible salir por temor a ser descubierto.

Después de algunas horas llegó «Plumitas» desalentada y triste por creer que, frustrado el plan de libertad, ya a aquellas horas el «Toro» habría sido ejecutado. Su sorpresa al verlo fué enorme; quiso abalanzarse a él con expresiones de cariño, pero las maldiciones del «Toro» pronto le hicieron comprender lo que pasaba por su alma. Trafó de sincerarse, sin lograrlo, y hubiéralo pasado mal si en aquel momento unas llamadas a la puerta no hubieran anunciado al tigre aquel la llegada de la policía.

Aprestóse el «Toro» a la defensa. La policía puso cerco a la casa por todos los lados, pero quedaba un recurso de salvación: la puerta secreta que había preparado «El Callado», que conducía a otra casa, en otra calle donde la fuga, en caso necesario, era casi segura. Quiso el «Toro» hacer uso de esta puerta, pero sólo pudo lanzar una grosera maldición al encontrarla cerrada.

—¡Ah, este canalla cerró la puerta para hacer mi caída más segura!

«El Callado», al saber que había fracasado el plan y que su amigo se hallaba sitiado en la casa, corrió a libertarlo, a abrir la puerta secreta de la cual él guardaba la llave, y rompió la línea de fuego, no sin antes recibir una bala en el brazo, disparada por el propio «Toro» que se defendía a tiros desde la ventana.

Llegó «El Callado», tras grandes esfuerzos, a la consabida puerta y abrióla, haciendo señales al «Toro» para que escapara. El bandido quedó desarmado al comprender la verdad de las cosas y que, realmente, lejos de engañarlo, «El Callado» había tratado de salvarlo hasta el último momento. Entonces comprendió que aquellos dos seres, no obstante amarse, habían sacrificado su amor en aras de la lealtad y del deber que les obligaba hacia el amigo, y con su corazón de fiera, de hombre primitivo, que sabe pagar sus deudas con largueza, rehusó la huida. Hizo salir a «Plumitas» y al «Callado», cerró la puerta tras de ellos, y sacó por la ventana un pañuelo blanco atado a la boca de una carabina.

El «Toro» se había rendido, y cuando le preguntaron por qué había hecho aquella escapatoria y ahora se entregaba sabiendo que le esperaba la muerte en el patíbulo, respondió:

—Porque tenía necesidad de saber una cosa, y esta última hora tenía que pasarla libre para poder morir con tranquilidad y satisfecho de haber liquidado mis cuentas en el mundo.

Paulina

Fox - Oriental del maestro Eusebio Folquer

A Paulina Amat Llop

TPO. DE FOX

f

I.

II.

sec. D.C.

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

El retablo de maese Pedro

ESCENARIO MADRILEÑO

Un definitivo triunfo de Arniches. - "La mala uva" de los dos Pericos del teatro nacional. - D. Jacinto, de vuelta de París. - Una de las mejores comedias de los Quintero

De la cantera viva que es fuente perenne y manantial fecundo para el teatro, de la propia roca dura de la humanidad ha arrancado don Carlos Arniches estos tipos de su sainete

«La mala uva» es algo que da a entender su título, aunque no corresponde el contenido teatral al título, ya grosero en su equívoco. Será de lamentar que un día el público le niegue su risa al autor, pues colocado éste en el tenaz propósito de hacer reír a toda costa, cabe preguntar a qué remedios acudirá y de qué recursos echará mano para conseguir su objeto.

Huyendo de una clase de informadores, que todos conocemos, don Jacinto Benavente marchó a París, pero marchó mucho antes de que se hablara en Fontalba del estreno de su comedia de magia, «La noche iluminada». Regresó sin que nadie supiera de su vuelta y con gran sigilo envió a Margarita Xirgu un precioso regalo de Navidades, juguete para todas las edades y para todos los sexos. Se empezó a ensayar la obra de Benavente y estrenada una de las noches pasadas, entonces se enteraron los informadores de que don Jacinto había ya regresado de su viaje a París.

Benavente, que es hombre de gustos selectos, se trajo de París este regalo para la Xirgu, que se llama «La noche iluminada», juguete de complicado mecanismo y de admirable funcionamiento, de elegante factura y de bellísima presentación. Un juguete, en fin, traído de París, aunque lleve todas las etiquetas españolas, del París donde residen todas las elegancias espirituales y literarias del mundo.

sainete andaluz en tres actos, aunque no se admita esto por los preceptistas. Un sainete por el ambiente popular, sainete por el relieve y colorido de sus figuras, sainete por el fuerte acusamiento de sus escenas sin gran contenido filosófico pero mantenidas por la viva y superabundante gracia de su diálogo, sainete, en fin, por la escasa complejidad de la obra y por el alarde técnico que supone mantener despierto el interés, acuciada la curiosidad y provocada la sonrisa de complacencia durante los tres actos que ni cansan ni pesan y en cambio dejan a su final el grato paladeo de su melífica degustación.

Serrano Anguita, con toda su humanidad, se ha caído en el teatro Cómico con «Las de Merino». Y se ha caído sobre la poco resistente persona de Loreto Prado. No es de extrañar, por tanto, que la futura cónyuge de Enrique Chicote se pase llorando todos los actos de la comedia de Serrano Anguita.

Lo peor del caso es, que cuando Chicote vea que la obra no da una peseta, va a tener que llorar también. Y se va a encerrar el tiempo en agua en el Cómico.

Antonio Paso ha sido siempre un perro literario de los del colmillo retorcido. Unas veces fué perro de presa; otras ratonero, y siempre, de fina caza. En el debatirse contra su propia senectud, el hombre se agarra a todo. Ahora ha cogido una comedia del año 68 y la ha largado en Fuencarral por toda novedad. La obra se titulaba entonces «Los perros de San Bernardo», única casta perruna a la que nunca ha pertenecido el autor.

Madrid.

A. S. G.



Társila Criado, la estupenda primera actriz del teatro Fuencarral, de Madrid

tón «El señor Adrián, el primo». Los labró y pulimentó con las herramientas de su ingenio preclaro y les infundió el aliento de su gracia. Y ahí están, para asombro, sorpresa y admiración de las gentes que desfilarán por el teatro de la Comedia de esta Corte. Y cuando toda España les haya aplaudido y cuando una mano les catalogue en el museo arnichesco, todavía obtendrán para su autor plácemes y laureles, porque aún vivirán la vida inmortal del arte para el que fueron creados. De los últimos tiempos del teatro arnichesco no salieron a la luz de las candilejas tipos y figuras de tan profunda psicología, hijos de un producto observador tan fino como este señor Adrián y los otros que le rodean. La sal de Arniches fué siempre oro de ley que ni necesitó de la alquimia para brillar ni se empañó con denigrantes concesiones en el tráfico soez de la astranada libre y plebeya.

En cambio Muñoz Seca, arrastrando en el torbellino de su inagotable producción al homónimo e intermitente colaborador Pedro Pérez Fernández, se ha producido ante el público del Alkazar como el piruetista desenfrenado, el clown imperturbable que, empeñado en arrancar al público sus aplausos a toda costa, no repara en su vertiginosa carrera de dar volteretas y revolcarse sin pensar en la postura y del lado que cae.

Un crítico teatral de los más autorizados de la prensa diaria ha llamado a la comedia de los Quintero, «Los mosquitos», estrenada en Lara con motivo del beneficio de Carmen Díaz, comedia preacadémica. Celebro la coincidencia, ya que antes dije yo que el veneno de la Academia obligó a los Quintero a escribir comedias un poco flojas, cursis y endebles (que se mantuvieron las más de las veces por la acertada interpretación de los actores), y que los Quintero debían volver por los fueros de sus sainetes andaluces, género inmortal por el que quedará el nombre de los ilustres hermanos sevillanos.

Los Quintero han querido brindar a Carmen Díaz, una de las actrices de mayor mérito y más complejo talento, las flores de su ingenio, con motivo de su beneficio, en ramillete ideal de gracia, poesía, color y luminosidad, y para ello han limpiado sus pinceles, han tomado los más vivos colores de su paleta andaluza y han compuesto un cuadro que honra la ya acreditada galería quinteriana. Porque «Los mosquitos», contra los dogmas establecidos en la retórica, es un



Francisco Fuentes, primer actor y director del teatro Fuencarral y uno de los valores indiscutibles de la escena española

C R Í T I C A L I B R E

APRECIACIONES

“ BEN - HUR ”

Cómodamente sentados en nuestras butacas, pasajeros en la gran nave del Cinema, hemos emprendido el viaje, el más deleitoso de todos cuantos en nuestra vida pudiéramos realizar, exento de las molestias y el desasosiego que todo éxodo supone.

Ha sido el nuestro un viaje de retrogresión a través de la Historia y de los siglos. Hemos ido «a ver lo que ocurrió en Judea hace unos dos mil años», como ha dicho Corpus Barga. A contemplar el magnífico poderío de los cesáres y a lamentar la caída de la casa de los Hur, aristócratas judíos que padecieron su yugo. En un abrir y cerrar de ojos nos hallamos transportados a Jerusalén. Allí, tras de asistir al nacimiento de Jesús en la aldea de Bethlem, y, volviendo a andar lo desandado, dejamos transcurrir los años y al cabo de unos veintiocho trabajamos conocimiento con el príncipe israelita Judá Ben-Hur, simpático mozo que ve con sorda cólera cómo su pueblo gime y se debate bajo las garras de las águilas cesáreas. Un accidente casual y la traición de un falso amigo, el centurión Messala, su compañero de la niñez, determinan el gran drama de su vida: su madre y su hermana encarceladas y él condenado a galeras. Durante tres años le vemos padecer el horrible tormento de la muerte en vida del galeote en un trirreme romano hasta ser libertado por Quinto Arrio, el gran navarca de la flota, que lo adopta como hijo en agradecimiento a haberle salvado Ben-Hur la vida en una batalla contra los piratas griegos. Más tarde lo volvemos a encontrar, vencedor de su rival Messala, en el circo de Antioquía. Pero su triunfo y el amor que profesa a Esther, la hija de un su antiguo esclavo, no bastan a mitigar el dolor que embarga el alma de Judá por la pérdida de su madre y su hermana a las que juzga muertas. Mas ni la princesa de Hur ni su hija Tirzah, han perecido. Mordidas por la lepra se hallan confinadas en el valle donde los aquejados del terrible mal esperan su liberación en la muerte. Esther se entera de ello y va en busca de sus señoras al horripilante valle, despreciando el peligro enorme que adentrarse en él supone, para llevarlas a la presencia del Rey de los judíos que cura todo mal y da vida a los muertos. Las turbas han apresado a Jesús y, camino del Calvario, lo encuentran las tres mujeres. El Divino Redentor vuelve la salud a los cuerpos torturados de las pobres princesas hebreas. Ben-Hur, partidario de Cristo, en unión de un prestigioso jefe guerrero, el jeque Ilderiu, el mismo que le dio ocasión de vengarse de Messala en el circo, han reclutado dos legiones de hombres dispuestos a toda costa a salvar la vida al Hijo de Dios. En la Vía de la Amargura encuentra Ben-Hur a Jesús que con su divino verbo disuade de su empeño al príncipe recordándole que Él vino a la Tierra a derramar su sangre por los hombres y no a que los hombres la vertiesen por Él.

«El no ha muerto. Vivirá para siempre en el corazón de los hombres», dice el príncipe Ben-Hur abrazado con amor a sus seres más queridos: su madre y su enamorada Esther.

Y en un abrir y cerrar de ojos, como al iniciar nuestro viaje a Judea, hemos regresado de él, viajeros en la gran nave del Cinema.

Esto fué lo que vieron nuestros ojos en el transcurso de nuestra peregrinación a través de los siglos y de la Historia. Una historia de dolor y de desdicha bordeando la más grande historia de amor — con leves contactos de ambas a veces —, que ha sido y será en el Mundo: la tragedia de Aquél que dió su vida y su preciosa sangre por redimir a la Humanidad de sus pecados. Pero lo que ha captado nuestra atención de turistas y sobre todo de cinéfilos, en la tal historia, no es precisamente su argumento, que tal vez sea el mejor de cuantos se han escrito, sino las incidencias que matizan la trama, los mil detalles preci-

sos que la vigorizan y la prestan realidad. Hemos puesto nuestros cinco sentidos a contribución para que ninguno de esos detalles nos pasara desapercibido y, sin embargo, ¿cuántos no habrán escapado a nuestra percepción?

Nunca, en la historia del Cinema, se cuidó con tal prolijidad como en «Ben-Hur» del detalle. Todo en esta película está sistemáticamente previsto: desde la indumentaria que corresponde a cada personaje hasta sus gestos y ademanes. A poco que se medite en esto se advierte la enorme cantidad de tiempo y de estudio que requiere el acometer una empresa del tamaño de la que Fred Niblo acometió con la cinematización de «Ben-Hur» teniendo que reconstruir nada menos que toda una época que data de la friolera de dos mil años; saber los usos y costumbres de las gentes de entonces; conocer al dedillo el *falklor* del pueblo hebreo y el del pueblo romano sin caer en la trampa del anacronismo, tan difícil de evitar. «Ben-Hur» es, sin eufemismo, lo mejor que hasta hoy se ha llevado a la pantalla. Su coste, que alcanza a cifras muy respetables, puede darse por bien empleado, no por los rendimientos que pueda reportar a la casa editora, sino porque gracias a ese derroche y a la habilidad y el talento de Niblo, que realizó el milagro, el séptimo Arte cuenta ya con su obra maestra, que tanta falta le hacía para ser tenido en cuenta. Y es que en «Ben-Hur» todo, empezando por su argumento, responde a un sentido fotogénico.

La novela de sir Lew Wallace, poco conocida del público, parece que fué escrita por su autor pensando en el día de su traslado al celuloide, ya que los motivos cinegráficos que en ella abundan inducen a creerlo así. No obstante, nada más lejos de la realidad que esta suposición. Ignoramos la fecha exacta en que el general Wallace dió a luz su obra pero es de suponer fuese en los primeros años del presente siglo o en los años finales del anterior, ya que, según nuestras noticias, allá por mil novecientos siete una casa americana produjo una cinta basada en la historia del infortunado príncipe judío y por aquella época el Cine no hacía presagiar, ni mucho menos, el auge que con el tiempo había de conquistar, ni dadas las posibilidades con que entonces contaba el arte en ciernes es de creer que a nadie se le ocurriera producir una novela con miras a la adaptación cinematográfica. Desde luego, y aun no siendo así, «Ben-Hur» película es superior a «Ben-Hur» novela por varios conceptos que vamos a exponer.

«Ben-Hur» es una historia de acción muy movida; una de esas historias que tan bien encajan en el marco del Cinema. Demasiado aparatosa y folletinesca para verla transcurrir con paciencia por las páginas del libro es en cambio una estupenda visión espectacular que se adentra por los ojos y llega al cerebro y al corazón con mayor facilidad desde la albu-
ra del lienzo. Tiene «Ben-Hur» escenas fotogénicas que la más hábil pluma no acertaría nunca a describir, tales como el impresionante cuadro de dolor de los galeotes, sublime en su bárbaro horror; la batalla naval y la carrera de cuádrigas, el más bello de los motivos cinematográficos conseguido hasta hoy.

La historia del príncipe judío es en todo momento plástica; o lo que es lo mismo: fotogénica. Los escenarios en los cuales se resuelve el drama — Jerusalén, Nazareth, la magnificencia del Imperio, la vida en los trirremes sobre el mar latino, la visión augusta del circo, etc. — resultan tan adecuados a la fotogenia y tan difícilmente asequibles a la descripción literaria, que ellos son la corroboración de la verdad de nuestro aserto.

El taumatúrgico realizador de «Ben-Hur», Fred Niblo, ha dado muestras bien patentes de su comprensión y capacidad cineástica al pasar al celuloide la novela de Sir Wallace. Sabía a la perfección el magnífico resultado

que la serie de episodios que en ella se suceden darían en el lienzo y no vaciló en acometer tan titánica empresa. La gloria que con la feliz consecución del film ha obtenido y obtendrá el célebre director, bien merecida la tiene. Su carrera de cuádrigas es, repetimos, el más bello motivo cinegráfico logrado hasta la fecha y que en muchos años será difícil superar.

Jamás el arte mudo llegó a emocionarnos de tal forma como en esa carrera desenfundada de los carros romanos de «Ben-Hur». El espectador se siente de tal manera compenetrado en ella con el espíritu del protagonista, mejor dicho, de los áurigas todos, ya que del mismo modo percibe las sensaciones del vencido como las del vencedor, que sufre y vive con ellos los momentos de noble e intensa emoción de la lucha por la victoria, hasta el extremo de llegar a creerse partícipe en las carreras, todo ello gracias a la habilidad y el talento de Fred Niblo, que supo colocar las cámaras tomavistas en los lugares más estratégicos que imaginarse pueda, obteniendo así los más insospechados ángulos, presentándonos las incidencias todas del hípico espectáculo circense sin perder detalle. Y de esta forma podemos apreciar hasta el más leve matiz del gesto de dolor, de angustia, de alegría o de cansancio del auriga que corre veloz como el viento; podemos apreciar su ventaja sobre el adversario, el ardor de que se vale para hacerle morder el polvo. Y sentimos al mismo tiempo el dolor del vencido que dió con su cuerpo en tierra al ser pisoteado por los caballos cuando pasan sobre nuestras cabezas, esta es la sensación, sus cascos y las pesadas ruedas del carro trontonante. El ángulo, ese ángulo-pinza, como le llamó Antonio Espina, «que sirve para aprehender con las pinzas de sus lados el matiz de un gesto o el latido infinitesimal de una emoción», obró el milagro. El ángulo, que sabiamente dispuesto por Fred Niblo supo recoger todas las sensaciones y verterlas intactas en nuestro ánimo.

Si bien el mayor prodigio de acierto fotogénico lo ha logrado Niblo con sus cuádrigas, el mayor prodigio de tacto también nos lo brinda él en «Ben-Hur» con su modo de representarnos a Jesucristo. ¿Cómo fué en realidad Jesús? Su figura material ¿fué realmente esa que de Él se nos presenta en los altares? Nadie lo sabe. Niblo, ateniéndose a esta ignorancia de todos y soslayando incurrir en el equívoco, prefirió no darle consistencia corpórea al Hijo de Dios, inmortalizándolo; dejando al misterio y a la imaginación de cada cual margen suficiente para poder representárselo a su modo. De Cristo no se ven en la película más que sus manos, a veces, y en otras solamente se columbra su excelso resplandor. De esta manera cabe imaginarse a Jesús en mil distintas personificaciones: desde el clásico modo establecido por la Iglesia hasta aquel Cristo de Mathaeus Grunewald que hacía estremecer a Durtal, el personaje de la novela de Huysmans «Allá lejos», con su humana fealdad.

En «Ben-Hur» hemos descubierto un actor cuya existencia no sospechábamos: Ramón Novarro. ¿Te asombra esta afirmación, verdad, lector? Tú dirás que luego de haber dejado sentada nuestra condición de cinéfilos, a lo menos por dignidad debíamos haber silenciado el no conocer a Ramón Novarro ¿no es eso lo que piensas, lector amigo? Pero no te alarmes: nosotros conocíamos a Ramón Novarro, ese joven tan guapo, al decir de las mujeres; un producto híbrido, mezcla de presunción y de amaneramiento, algo así como aquel pobre maniquí sin carácter que se llamó en vida Rodolfo Valentino. Pero al Ramón Novarro actor, a ese Ramón Ben-Hur, nunca, repetimos, lo llegamos a sospechar.

A Ramón Novarro lo sacó a luz Rex Ingram para hacerle la competencia a Valentino, por lo tanto Ramón, al igual que cualquier producto manufacturado que nazca con la intención de hacerle la guerra a otro ya acreditado, hubo de copiar en todo a Valentino, dejando a un lado su condición de artista para trocarse como aquél en un muñeco viviente, ídolo de jovencitas de quince abríles. El resulta-

do pecuniario que sus películas producían no era despreciable y se le dejó vagar a sus anchas tras las huellas de Rudy, pasando a ser un nuevo *amador* de la pantalla, como su antecesor. En ese sentido se fué produciendo Novarro hasta que un director, Cristie Cabanne, nos hizo vislumbrar la esperanza de conseguir un Novarro actor con «Dick, el guardia marina». Pero la convicción de ello y la conversión de Ramón al arte verdad no nos la podía ofrecer sino un director de la talla de Niblo.

Interpretando a Ben-Hur, Ramón Novarro lo ha hecho tan magistralmente como fuera difícil hallar quien le hubiese podido, no igualar, sino imitar. Con «Ben-Hur», Ramón No-

varro ha desvanecido las dudas que acerca de su vocación de artista teníamos.

Cuantos personajes intervienen en la realización de «Ben-Hur» están conseguidos de mano maestra. Se adivina en cada uno de ellos la elección. Mas, existen dos figuras masculinas que realmente parecen extraídas al cabo de los veinte siglos de la Roma de los Césares. Una de ellas es Messala, el centurión que halla vida en la persona de Francis X. Bushman. Messala es la personificación del militarismo del Imperio. Arrogante como un Apolo y con el prurito deportista del auriga es la encarnación viva de la juventud romana de entonces. Es la otra. Quinto Arrio, el almirante, interpretado por el veterano actor Frank Currier. Arrio es la aristocracia de su

época; magnánimo y severo a un tiempo en su dignidad de viejo tribuno.

La Virgen María, un prodigio de casta belleza, toma cuerpo en Betty Bronson. Y es la linda May Mc. Avoy, Esther, la dulcísima enamorada del príncipe Judá.

¡«Ben-Hur»! ¡Qué magnífico documento histórico falso es este film! Gracias a él hemos podido admirar toda una época de esplendor y de injusticia, desaparecida en las tinieblas de los siglos, en toda su imponente magnitud.

¡«Ben-Hur»! ¡Sublime visión de la que fué la dominación romana sobre el pueblo judío, tardaremos mucho tiempo en poner sobre tí las medias tintas del olvido!

L. LINARES LORCA

MUNDILLO CINEMATOGRAFICO

Los grandes artistas de la pantalla se casan y divorcian con una rapidez... cinematográfica

La primera esposa de Richard Barthelmess, Mary Hay, ha regresado de la India con su segundo marido, Vivian Bath. La llegada de ellos a San Francisco coincidió con la de Barthelmess, quien les hizo una visita y cenó en compañía de ellos, resultando así que, gracias al progreso de la vida social norteamericana, Mary Hay pudo pasar unas horas de dicha entre su marido número 1 y su marido número 2.

La boda de Richard Barthelmess y Katherine Wilson ha sido aplazada indefinidamente.

El actor Neal Burns y la actriz Joan Marquis, de los estudios Christie, se casarán dentro de pocos días.

Una de las razones que dió la señora de Reginald Denny para pedir su divorcio es que su esposo solía llevar a su pequeña hija en sus excursiones aéreas, no obstante la oposición de la mamá. El juez convino en que tal actitud era en extremo cruel, concedió el divorcio y condenó a Denny a pagarle a la esposa una pensión de mil pesos cada mes.

En el juicio de divorcio de Marie Prevost contra Kenneth Harlan, la «estrella» acusa a su esposo de ser demasiado afecto al alcohol. Cuando vivían juntos, solía él pasarse las noches en reuniones de gente bebedora, y desde los lugares en que así mataba el tiempo telefoneaba a su esposa a cada momento para enterarla detalladamente de lo mucho que se estaba divirtiendo. La esposa agrega que con ese proceder le quitaba el sueño de tal manera, que quedaba imposibilitada para trabajar al día siguiente. Su amiga Vera Stedman, también peliculara, confirma la declaración de la esposa inconforme.

Constance Howard, de la Metro, contrajo matrimonio con Wilson Jones, hombre de negocios, y pocas horas después estaba otra vez ante le megáfono de Jack Conway.

Janet Gaynor se separa de la Fox

Janet Gaynor acaba de llegar a la mayoría de edad y quedó así, automáticamente, libre del contrato que había firmado con Fox durante su minoría, merced al cual se elevó desde el nivel de «extra» al de «estrella» de pri-

mera magnitud. Para que continúe prestando servicios en los mismos estudios se le ha ofrecido el sueldo de mil pesos semanales, en vez de los trescientos pesos que ha estado ganando últimamente; pero parece ser que la «estrella» de «El séptimo cielo» no ha aceptado, porque cree tener derecho a mucho más. Una de las consecuencias de esta actitud de Janet Gaynor es que la Fox anda buscando otra artista que desempeñe el papel destinado a ella en «La casa del verdugo». Betty Bronson es la que más suena como posible sustituta.

Lillian Gish se une a los Artistas Asociados

Mr. Schenck, presidente de los Artistas Asociados, anuncia que acaba de contratar por el plazo de dos años y para la Art Cinema Corporation, compañía que dirige, a la célebre estrella cinematográfica Lillian Gish, cuyos films serán desde ahora distribuidos por medio de los Artistas Asociados.

Mr. Schenck añade que miss Gish hará dos películas al año para los Artistas Asociados, la primera de las cuales estará terminada en septiembre del corriente año 1928.

Mr. David W. Griffith fué quien descubrió a Lillian Gish y la hizo célebre con «El nacimiento de una nación», «Las dos huérfanas», «Las dos tormentas» y otros varios films que la han dado fama universal como actriz emocionante.

Mr. Griffith será quien le dirija en su nueva producción, aunque todavía se ignora cuál será el motivo y el fondo de ella, pero siendo,

por supuesto, algo que se adapte a las aptitudes de la artista y del director.

Lillian Gish es amiga de la niñez de Gladys Smith, hoy Mary Pickford, y ella fué quien la presentó a David W. Griffith. En la actualidad ambas son estrellas de los Artistas Asociados y lo mismo que Norma y Constance Talmadge forman parte del grupo de David W. Griffith, que sigue haciendo películas para la compañía que formó en 1919 en unión de Mary Pickford, Charlie Chaplin y Douglas Fairbanks.

Su nueva película, «Ruidos de amor», acaba justamente de terminarse.

Profesiones subalternas de algunos astros y estrellas del cine

Mary Pickford es dibujante; Mae Murray, bailarina; Joseph H. Schenck, boticario; Fred Niblo, cómico y conferenciante; Rex Ingram, escultor; Will Rogers, humorista y vaquero; Malcolm Saint-Clair, caricaturista, pero malo; los hermanos Christy, telegrafistas; Clarence Brown, ingeniero civil; George Fitz Maurice, decorador y comisionista; Betty Compson, violinista; Richard Talmadge, acrobata; Francis X. Busham, criador de perros daneses; Jesse Lasky, toca el cornetín; Ford Sterling es «clown» y fotógrafo; Louise Wolheim, profesor de Matemáticas; Conway Tearle, pianista; James Cruze, técnico en el trazado de jardines; John Barrymore, dibujante; Charlie Chaplin, técnico en matrimonios.

Cura el estreñimiento
habitual sin causar trastornos
gástricos
Frasco grande: 8 ptas.; pequeño: 5

Parafilina

Es el laxante ideal para la educación del intestino:
Purga sin irritar y es de muy grato sabor

Laboratorio Alayo Ferrer
RONDA SAN PABLO, 44
BARCELONA

Exclusivas "DIANA"

SUCURSALES EN

MADRID
VALENCIA
SEVILLA
MÁLAGA



CASA CENTRAL EN BARCELONA:

ROSELLÓN, 210

SUB-CENTRAL
EN BILBAO

AGENCIA EN
PARÍS

COMPRA, VENTA Y ALQUILER DE PELÍCULAS

Próximamente presen-
tación en los elegantes
salones

Capitol Cinema

y

COLISEUM

de

EL BOTONES DE MAXIM'S



Graciosísima y genial
interpretación de

Nicolás Rimsky

Las superproducciones que preferirán los intel

en 1928



serán

El Rey de Reyes

Marca PRO-DIS-CO



La Condesa María

PRODUCCION NACIONAL



Ambas exclusivas de JULIO CÉSAR, S. A.